Resúmenes de Tesis Doctorales[1]

Nicole Holzenthal

LA IDEA DEL ESPACIO ANTROPOLÓGICO EN EL MATERIALISMO FILOSÓFICO: SU ALCANCE Y RENDIMIENTO EN EL ANÁLISIS DE LAS INSTITUCIONES DE LOS MARING DE NUEVA GUINEA

Director: Alberto Hidalgo Tuñón
Universidad de Oviedo
(2009)

La primera tesis doctoral europea en el Departamento de Filosofía fue defendida en octubre de 2009 en el Aula Magna del Edificio histórico de la Universidad de Oviedo, ante un tribunal internacional de tres profesores españoles (Vicente Domínguez, Elena Ronzón de Oviedo y Fernando Pérez Herranz de Alicante), un catedrático alemán, Stefan Grätzel de Maguncia y un catedrático austriaco, Friedrich Wallner de Viena, y estimada unánimemente como «sobresaliente cum laude».

En vez de una búsqueda de la esencia del Hombre, visto como Idea de un ente abstracto, en esta disertación se concibe a los hombres como sujetos operatorios humanos insertados en un contexto, nunca exentos. La Antropología del Materialismo Filosófico, elaborada por el filósofo español Gustavo Bueno Martínez denomina tal contexto como «espacio antropológico». La tesis es una exposición de qué es y cómo funciona este espacio tridimensional, formado por tres ejes, en el que se reconstruyen diferentes relaciones que mantienen los humanos con otros sujetos o entidades. Tanto en líneas generales como en sus detalles más específicos, se desmenuzan ontológica y gnoseológicamente (es decir, desde una perspectiva filosófica de la ciencia) las concepciones centrales para la antropología filosófica de este sistema: primordialmente, el «espacio antropológico», pero también la reconstrucción de emic/etic como sujeto agente/sujeto gnoseológico en las antropologías, la cuestión de las categorías culturales, las determinantes espirituales y corporales, el estatuto gnoseológico de la antropología cultural, etc.

Lejos de limitarse a presentar simplemente la doctrina, en este trabajo se ejercitan sus ideas «re-aplicándolas» a unos materiales antropológicos concretos, recortados a la misma escala y de la misma índole que aquellos desde los cuales tales fueron sacadas originariamente. Se trata de lo dispuesto por estudios etnológicos o antropológico-culturales sobre un grupo humano: los Maring de las montañas de Nueva Guinea en Melanesia, en el Pacífico Sur, al norte de Australia. Este grupo humano relativamente primitivo, del que los científicos dicen que tiene su propia «cultura» resulta especialmente interesante para estudios antropológicos por su estadio cultural inicial y la velocidad de su desarrollo cultural bajo observación de los etnólogos. Hasta los años 1950, los Maring vivieron en un estadio que Lewis Henry Morgan llamaría «barbarie», por lo cual los podríamos considerar una viva «reliquia» neolítica. Desde la llegada de patrullas, misioneros y etnólogos, los Maring mostraron un aceleradísimo desarrollo cultural, su integración en la sociedad moderna.

[1] Los textos son proporcionados por los propios autores al Consejo de Redacción.

Partiendo de los resultados de los estudios etnográficos, el estudio filosófico puede ponerse en marcha, primero para analizar las instituciones de los Maring antes del choque y reconstruir así esta cultura. Los datos obtenidos por los etnológicos «funcionalistas» Roy A. Rappaport, Andrew P. Vayda, Cherry Lowman, Georgeda Buchbinder y Christopher Healey se clasifican en función de la Antropología filosófica materialista. Es decir, las instituciones culturales de los Maring se reconsideran desde los tres ejes del «espacio antropológico»: instituciones «circulares» (interhumanas) como las reuniones *čep*, instituciones «angulares» que relacionan un hombre con un sujeto animal o espiritual, «radiales» entre hombre y una entidad no animada (por ejemplo, una planta), además de combinaciones de tales relaciones.

En segundo lugar, se analiza el enorme desarrollo cultural de los Maring, en poquísimos años, desde la «barbarie» hasta la «civilización». Resulta especialmente interesante para nuestro estudio ver como al principio están fusionadas las prácticas relacionadas con creencias, curación, sabiduría de plantas de los Maring, para dar lugar a una paulatina diferenciación de las categorías culturales: Religión, Medicina, Botánica, etc. Esto posibilita analizar el comportamiento dinámico de la cultura. Cultura es entendida aquí como «sistema morfodinámico», una Idea mencionada, pero poco desarrollada por Gustavo Bueno y sus discípulos. En este contexto resultaron especialmente enriquecedores los materiales etnológicos aportados por Edward LiPuma en *Encompassing Others* (2000) sobre las transformaciones que sufrieron los Maring en 30 años.

Al usar los estudios etnológicos como «banco de pruebas», no sólo sirven para poder ilustrar el funcionamiento de las concepciones elaboradas por el Materialismo Filosófico en un material antropológico concreto, sino también sirven para probar su potencia gnoseológica. Se plantean cuestiones sobre el proceder y el carácter de las ciencias antropológicas como cuerpos científicos, por ejemplo, ¿cómo funcionan y cuáles son las limitaciones de las ciencias antropológico-etnológicas?

Con este proceder (teoría-base empírica-teoría) se cierra el círculo dialéctico, con el doble objetivo de comprobar hasta qué punto las ideas materialistas arrojan una nueva luz sobre todo el material de los estudios sobre los Maring y de debatir cuestiones filosóficas que surgen en las consideraciones planteadas. Esto posibilita reflexionar filosóficamente sobre el alcance y el rendimiento de este sistema de Antropología filosófica. *La Idea del espacio antropológico en el Materialismo Filosófico*, por ende, no es etnológico, sino ejercita la crítica sobre cómo trabaja la «antropología cultural» o «etnología» (en tanto ciencia de «primer grado»), y reelabora un enfoque filosófico de «segundo grado», en debate con trabajos de Gustavo Bueno como *Etnología y utopía (1971), Nosotros y ellos* (1992) y *El mito de la Cultura* (1997), de Elena Ronzón, David Alvargonzález, de Alberto Hidalgo y otros. Se plantea la cuestión de hasta qué punto «funcionan» estas Ideas con las instituciones de los Maring —tomados éstos como reliquia primero y luego como modelo de desarrollo cultural— y se afirman los enfoques del Materialismo Filosófico. La mayoría de los conceptos, enfoques y métodos de los científicos «encajan» y sirven para ser reinterpretados perfectamente con los esquemas filosóficos propuestos. Por su parte, algunas Ideas tuvieron que

readaptarse un poco, pero su «puesta en marcha» indica el alto nivel de capacidad para afianzar su metodología crítica y reforzar su instrumental gnoseológico.

José Barrientos Rastrojo

VECTORES ZAMBRANIANOS PARA UNA TEORÍA DE LA FILOSOFÍA APLICADA A LA PERSONA

Director: Ramón Queraltó Moreno
Universidad de Sevilla – Consejo Superior de Investigaciones Científicas
(2009)

La época helena y la romana entendieron la filosofía como el arte de vivir por antonomasia. En lugar de primar una comprensión vinculada con la creación de complejos edificios hiperuránicos, se sirvieron de ella para ayudar en la profundización de una vida más crítica, armónica y consciente de nuestra posición en el mundo. Más tarde, la historia nos ha legado numerosos casos de filósofos que no sólo reflexionaron sobre coyunturas cotidianas sino que se insertaron en el día a día para hacer surgir desde él sus reflexiones. Así, Sócrates recorrió Atenas y cuestionó a Platón o a Alcibíades en torno a la justicia de su ciudad; Séneca aleccionó a Lucilio sobre la amistad, o el mejor modo de emplear el tiempo o a Nerón en *De la clemencia* sobre sus modos de comportarse ante el débil; Maquiavelo orientó a los gobernantes italianos en periodos bélicos y fuera de ellos; Hobbes haría análoga labor con los dirigentes ingleses; Descartes acompañó los pensamientos de la destronada Isabel de Bohemia o Cristina de Suecia; Leibniz haría lo propio en su Filosofía para princesas; Voltaire también intercambiaría cartas con la nobleza; dentro de nuestra tradición española, que tan profundamente ha sido estudiada por el profesor José Luis Mora, Ortega y Gasset se comprometió en una salvación de la circunstancia española mediante la intervención en periódicos, cursos multitudinarios o tertulias; y ¿acaso Unamuno no llegó a la esencia humana en sus novelas Abel Martín (excelente análisis de la envidia) o Niebla (Estudio sobre el desamor y el afán de perpetuidad)? En suma, una filosofía que emerge y profundiza en las entrañas existenciales más remotas del ser humano no es realidad ajena a la historia del pensamiento. Siguiendo este sendero, dimos con nuestro tema de tesis doctoral.

Aunar un pensamiento que se defienda como acto de "descifrar del sentir originario" y una actividad, la Filosofía Aplicada, que desde hace años trabaja individualmente o grupalmente con el sufrimiento del que está en crisis y con el anhelo de autoconocerse del que tiene sed de ser, constituyó un desafío y uno el mayor estímulo que nos hemos propuestos en los últimos años. Dicho lo anterior, queda claro que nuestra investigación cuenta, como puede intuirse, de dos columnas que justifican su inusual extensión (1.384 páginas):

(1) La Filosofía Aplicada.

Disciplina que hunde sus raíces en una transposición de la reflexión a la vida cotidiana a través de la apertura de consultas de orientación filosófica o dinámicas grupales de análisis crítico de la circunstancia. Su comienzo se sitúa en la década de los setenta y, actualmente, se ha extendido por los cinco continentes y ha celebrado congresos propios, reunido publicaciones e inaugurado Másteres universitarios e incluso formación regla-

da en los grados de algunas universidades.

(2) La obra de María Zambrano.

Elegida porque contiene (a) elementos conceptuales suficientes para producir una exploración académica que ampliase las limitaciones que la racionalidad lógico-argumental y (b) ingredientes para su aplicación a la teoría actual de la Filosofía Aplicada, encapsulada en los moldes de una racionalidad restringida.

Consiguientemente, nuestra tesis pretende, por una parte, ampliar la racionalidad que subyace a la teoría actual de la Filosofía Aplicada y, por otra, aplica el pensamiento de la filósofa española a un ámbito de profesionalización innovador en nuestro contexto español.

Para alcanzar nuestros objetivos, comenzamos por estudiar en el primer capítulo los vínculos biográficos entre las tareas de María Zambrano y la praxis del orientador filosófico o filósofo aplicado.

(a) La filosofía como proceso educativo y restaurador de la dignidad humana. En las Misiones Pedagógicas nuestra autora se puso en contacto con la realidad de dolor y sufrimiento, que conoce un orientador que trabaje hoy en la Cárcel o en una institución de ayuda a los más desfavorecidos.

(b) El uso que hizo de la filosofía para ayudar a superar duelos: cartas a María Luisa Bautista, relación con un hermano de Camila de Jogu o el apoyo a Araceli Zambrano después del fusilamiento de Manuel Muñoz, amante de su hermana.

(c) La filosofía entendida como proceso de descubrimiento del propio camino: cartas a Agustín Andreu.

(d) La filosofía como medio de ahondamiento epistémico-existencial: cartas a Emilio Prados y José Bergamín.

El segundo capítulo especifica el tipo de superación que el zambranismo imprime sobre el modelo más extendido de la Filosofía Aplicada: alzar la razón poética al trabajo del orientador filosófico integrando la crítica y la analítica con la comprensión y la vivencia de la realidad. Descendiendo a un caso: si el filósofo aplicado tradicional usa la definición de un concepto para entender la base sobre la que pivotan las actitudes y acciones de su consultante, la impronta zambranista exigirá una comprensión que integre la explicación de la vivencia de ese concepto. A la pregunta "¿qué significa para usted la libertad dentro de su relación de pareja?", se anexarán demandas como "¿podría explicármelo con una pieza musical?" (si el consultante es músico), "¿podría dibujarlo?" (en el caso de que sea pintor) o "¿podría inventarse un modo de hacérmelo ver sin palabras?". Nuestra tesis critica la confianza que la actual profesión mantiene en torno al ergotismo, puesto que, se afirma, una modificación sobre los argumentos del sujeto provocarán ipso facto una transformación en la persona. Dudamos de que haya siempre una continuidad tan directa entre pensar y hacer, puesto que el sujeto es más que una entidad argumentativa. Como asevera Zambrano, racionalidad lógico-argumental y vida acostumbran a trazarse por cauces distintos. Teniendo presente que buscábamos encontrar un modo de ayudar al consultante, la cuestión lacerante subsiguiente era: ¿cómo alcanzar una racionalidad que descubra el interior de la vida del consultante y que lo transforme y extraiga de su sufrimiento o lo transporte a una visión diferente que infecta su ser?

La respuesta a la cuestión se explica en los siete capítulos que siguen: pasar de considerar el tiempo cronológico a la

atemporalidad de la persona; dar tiempo y espacio en el delirante; proponer el abismamiento como medio de enfrentamiento de los conflictos y de reflexión del sufrimiento, desarrollar una mirada que se adhiera con la realidad, aceptar otros modos de aprendizajes y de saber, sobre todo, el saber de la experiencia; aceptar el método de la sierpe como el que más conviene a la vida; tener a la evidencia como fuente de verdades junto con la lógica; etc.

Finalmente, decidimos añadir un apéndice con cerca de un centenar de estrategias donde toda la teoría precedente elucidase senderos prácticos. Éstas proceden de las cerca de tres mil consultas que han cernido los años de nuestro estudio.

En síntesis, María Zambrano propuso un pensamiento para enfrentar la crisis y profundizar en el conocimiento del sí mismo, del ser originario o, en terminología scheleriana, del *ordo amoris*. Su aplicación al campo de la Filosofía Aplicada rinde elocuentes beneficios: se amplía su universo de operaciones, se aumenta su eficacia, se fundamentan muchas de las aserciones de los teóricos y, sobre todo, se descubre la concomitancia entre sus planteamientos y los del actual orientador.

Las semejanzas entre su labor y la del Filósofo Aplicado aquí dibujados son tan cercanas que suscriben las palabras que el profesor Juan Fernando Ortega rescató de sus escritos: "Los que me frecuentan obtienen un provecho admirablemente grande, tal como les parece a ellos mismos y a los demás y, sin embargo, es evidente que nada han aprendido nunca de mí, sino que ellos han encontrado en sí mismos, muchas y bellas cosas que ya poseían".

Enrique Ferrari Nieto

LA JUSTIFICACIÓN DE LAS VANGUARDIAS HISTÓRICAS EN LA PROPUESTA ESTÉTICA DE ORTEGA: LA AUTONOMÍA DEL ARTE EN LAS COORDENADAS MARCADAS POR EL FIN DE LOS FUNDAMENTOS MODERNOS

Director: Sixto J. Castro Rodríguez
Universidad de Valladolid
(2009)

Con su primera propuesta, mi tesis doctoral es una lectura de la defensa que hace Ortega y Gasset de los movimientos de vanguardia a partir de los vínculos que engarzan su estética, primero, con el eje metafísico de su filosofía, que es la vida como realidad radical, y, segundo, con los movimientos artísticos que él denomina, sin concretar ni artistas ni corrientes, arte joven. Porque la reconstrucción de su pensamiento estético pivota sobre la noción que maneja de la autonomía del arte, para poder encajar este arte nuevo como una pieza más de la interpretación que hace de su tiempo. La segunda propuesta de la tesis, con un planteamiento que es también filológico, arranca del decálogo que establece Ortega para la novela hermética, con el que completa los rasgos básicos del arte autónomo que entresaca de las vanguardias, para confrontar después el arte pretendidamente autónomo y el hipertexto (como paradigma del arte actual que rechaza cualquier modo de hermetismo).

Bajo las notas de Ortega, que escribe en textos con temas y pretensiones dispares, hay un discurso amarrado a la posición de secundario que él entiende que asume el arte joven, consciente de la nueva jerarquía que trae su tiempo:

Una posición que convierte en núcleo central con una lectura ontológica de esa autonomía del arte, sin entrar en otras cuestiones más problemáticas, como las de índole social, por ejemplo: sobre las posibilidades de praxis de ese arte que las vanguardias han heredado autónomo. Porque con la autonomía del arte, rectamente, sin digresiones críticas con las que matizar el camino, pone el sustrato (que no va a cuestionar nunca) para posteriores reflexiones estéticas: que son puntos centrales de su pensamiento, enraizado en una razón vital que pretende ser un paso más allá de la razón formulada por el Idealismo, pero que se nutren, de un modo un tanto paradójico, como aludo en el título de la tesis, de este postulado idealista, que asume Ortega como principio estético no problemático, que toma también como rasgo básico para hacer de las vanguardias el síntoma de la nueva sensibilidad.

La autonomía se convierte para él en un fundamento intrínseco al arte, sin una historiografía: en un principio que queda eludido, y toma como clave (con su propio espacio, pero sin una escenificación de su importancia en sus trabajos) para construir su defensa de los movimientos de vanguardia, a los que amarra en las líneas generales de su estética. Porque con esta autonomía, en esa relación de realimentación entre metafísica y estética que genera su pensamiento, puede darle sentido al arte de vanguardias como manifestación plenamente consciente de su carácter autónomo como arte que, en Ortega, indica la asunción de las nuevas coordenadas de un tiempo nuevo que ha dejado atrás la mentalidad *burguesa* del siglo XIX: Con la primacía de la vida sobre la cultura y, con ella, de la intrascendencia de sus creaciones, que son solo irrealidad; pero que, como irrealidad, cumplen también una función en el ámbito de la metafísica: la de servir para el hombre de evasión de su vida.

Pero no escarba en la autonomía del arte, ni en sus primeros textos de estética, ni en sus trabajos sobre el arte nuevo, o el arte joven, en la década de 1920. La merodea, con las posibilidades que le ofrece para ubicar la estética en su metafísica, pero no se replantea la noción. No escribe propiamente de la autonomía del arte: ni qué entiende por ella, ni un repaso histórico ni crítico del concepto. Pero, sin aparecer explícita, late en sus distintas reflexiones estéticas, que funcionan como principios imbricados de causas y consecuencias, cada vez desde una óptica distinta, con su atención puesta en un aspecto del arte, o en un género, o desde una perspectiva. Con dos planos: el ontológico, como irrealidad, en el que va a insistir en su estudio de las vanguardias y de la novela, y el epistemológico, como un modo de conocimiento, del que escribe sobre todo los primeros años. O dos perspectivas: la del creador y la del receptor; que, casi siempre, se ubican también en campos artísticos distintos: el creador en la pintura de las vanguardias y el receptor como lector de novelas realistas.

La autonomía responde, dándoles cierta continuidad, a los dos frentes que abre Ortega: desde su imperativo de intrascendencia para el arte, asumido por las vanguardias; y como un espacio incierto, fuera de la realidad, en que lo sitúa como orbe irreal, principalmente con el referente de la novela. Porque, con un concepto más amplio, el de virtualidad (al que pertenece el arte como fantasmagoría), articula en su definición las dos posibilidades de la autonomía. Como estructura: un régimen exclusivo; y como posibilidad: un retirarse del mundo.

Los capítulos 2, 3 y 5, cada uno de ellos con varios recorridos, son los nexos con los que Ortega coordina sus reflexiones teóricas y críticas en torno al arte con los diferentes ámbitos que toma como referencia para adecuar su propuesta estética, desde su comprensión de la autonomía que hace del arte una creación ontológica de un nuevo espacio separado de la realidad. Como una pieza más en su propuesta filosófica que conecta varios frentes: En su entramado metafísico, que propone la vida como nueva realidad radical frente a la conciencia de la fenomenología, y que funciona como eje también para la órbita de su estética, coherente con los demás principios que apuntalan su raciovitalismo, que explico en el capítulo 2. Y como síntoma, tras lo que él considera que es la crisis de la humanidad como proyecto racional, de una nueva sensibilidad, opuesta a la del siglo anterior, que recupera valores vitales, como el de la juventud o el juego, que explico en el capítulo 3. El otro ámbito de referencia al que responde la propuesta estética de Ortega es el de las vanguardias históricas, que en su nomenclatura son al menos el perfil del arte joven, aunque no lo concreta. Las interpreta sin apenas apoyarse en autores y obras, sin citarlos, sin ser (y así lo reconoce él mismo) un experto en la materia. Su objetivo, con las palabras de Silver, sería más bien hacer una pura descripción fenomenológica de la vanguardia, para integrar el nuevo arte en una explicación para su tiempo. Más interesado en la intencionalidad estética que él percibe en los jóvenes artistas que en sus trabajos: en la ruptura con el arte anterior, con un arte puro que él interpreta como un síntoma del reconocimiento de la intrascendencia de su propio arte. Asumida su autonomía. Pero para la que Ortega, en este punto, tiene una lectura fundamentalmente ontológica. Obvia la tensión con que los diferentes movimientos de vanguardia asumen el principio moderno de la autonomía del arte, de la que se ocupa el capítulo 5 de la tesis; el cual plantea, en sintonía con la lectura que hace Adorno, cómo las vanguardias asumen la posición de impotencia que implica, como dice Eagleton, su contradictorio estatus social, y parten de la libertad que esa autonomía le confiere al arte para hacer crítica de un orden social en el que están incluidas, y que legitiman, al aceptar ese lugar, pero del que apenas participan. Es la problemática que plantean los grandes teóricos, como Bürger, o Marcuse o Adorno o Greenberg, que aparecen en el punto 5.2. Porque de las vanguardias Ortega se queda sólo con el nexo, que halla con esa interpretación ontológica de la autonomía, que le sirve para justificar estas manifestaciones en su tiempo y en su filosofía.

Pero es un arte que no le resulta cercano, y que tiene que completarlo, para su propuesta de un arte autónomo, con los mecanismos de la novela, que desarrollo en el apartado 6.2, que para él tiene un peso vivencial mucho mayor. Con el hermetismo, escribe, la novela alcanza el imperativo del arte: la intrascendencia, que encadeno con las indicaciones sobre la novela autónoma de Milan Kundera y Ernesto Sabato en el plano epistemológico (el ontológico no lo desarrollan). Porque casan extraordinariamente bien con las primeras reflexiones de Ortega sobre el arte, sobre su autonomía, sobre todo. Aunque luego no las recupere explícitamente en *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*, y se quede en lo epistemológico solo con el autoconocimiento o autocrítica que se permite este arte. Los dos últimos apartados del capítulo 6, que quedan fuera del replanteamiento y el

análisis del discurso estético orteguiano, son una nueva propuesta para plantear la naturaleza de un género literario que sólo tiene unos años (aunque ya ha dado claros síntomas de agotamiento), que arranca de la lectura que he hecho de Ortega. Porque su interpretación ontológica de la autonomía abre la posibilidad de enfrentar radicalmente la novela con una nueva creación artística que quiere estirar al máximo la idea de obra abierta: el hipertexto. Con una división, como arte autónomo la novela y arte heterónomo el hipertexto, más elemental, más básica, que otras planteadas, de corte formal (por la no linealidad) o social, como la del propio Ted Nelson, con el fin del escritor como autoridad.

Jéssica Sánchez Espillaque

HUMANISMO Y HUMANIDADES: LA VÍA DE REHABILITACIÓN FILOSÓFICA DE ERNESTO GRASSI

Director: José M. Sevilla Fernández
Universidad de Sevilla
(2009)

En la Tesis Doctoral titulada *Humanismo y humanidades: La vía de rehabilitación filosófica de Ernesto Grassi* la autora, Jéssica Sánchez Espillaque, nos presenta el pensamiento (casi desconocido hasta hace una década en el ámbito filosófico-cultural español) del filósofo milanés Ernesto Grassi (1902-1991) y su interpretación de la filosofía del Humanismo renacentista como una posible vía para tratar de comprender la actual crisis de las humanidades. No es, pues, un interés meramente historiográfico el que ha movido a Sánchez Espillaque a reflexionar sobre el pensamiento humanista retórico, sino que, más bien, responde aquél a una *inquietud* por la situación y el estado actual de las disciplinas humanísticas.

A lo largo de los seis capítulos que componen la tesis se reflexiona, principalmente, en torno a dos ideas: la *importancia filosófica* y la *actualidad* del pensamiento del humanismo renacentista retórico (haciendo especial hincapié en la figura de un autor culminante en dicha tradición humanista: Giambattista Vico). La tesis se inicia con un estudio metodológico e historiográfico del Renacimiento, del Humanismo y de los conceptos fundamentales de este controvertido período del pensamiento occidental. Conceptos que más adelante en el trabajo investigador serán analizados y contrastados a través de la interpretación grassiana del humanismo, cuya tesis fundamental se centra en la defensa de la importancia actual de una *filosofía retórica* (propiamente humanista), esto es, de un filosofar filológico y retórico (crítico de la Razón abstracta y de las concepciones ahistóricas) que haciendo uso de metáforas, fábulas y de un pensamiento ingenioso (que no considera –como sí habría hecho aquella tradición racionalista basada en un modelo de conocimiento físico-matemático– carentes de relevancia filosófica) es capaz de responder a las cuestiones más acuciantes de nuestro presente; entre otras, las correspondientes a la situación de desprestigio actual de las humanidades. De ahí la enorme relevancia de *rehabilitar* (no simplemente *recuperar*) hoy día el sentido clásico de *paideia* y de *humanitas*, que tan magníficamente rescataron y protegieron los humanistas del Renacimiento. Y no sólo aquellos humanistas italianos, sino también, y no menos, españoles como Juan Luis Vives.

La tesis fue defendida el 20 de noviembre de 2009. Entre los miembros

que conformaron el tribunal se hallaban el Dr. Emilio Hidalgo-Serna (profesor de las Universidades de Braunschweig y de Götingen, y Presidente de la Stiftung *Studia Humanitatis*), discípulo directo de Grassi y albacea del legado del mismo, y el Dr. Massimo Marassi (profesor de la Università 'Sacro Cuore' di Milano), estudioso conocedor de la obra grassiana y traductor y coeditor de sus obras en Italia.

Arturo Aguirre Moreno

PAIDEIA Y EXPRESIÓN. TEORÍA DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL A PARTIR DEL PENSAMIENTO DE EDUARDO NICOL

Directora: Lizbeth Sagol Sales
Universidad Nacional Autónoma de México
(2009)

La tesis de "paideia y expresión" se desarrolla bajo los parámetros de una antropología cultural de la educación, para dar cuenta de la transformación del hombre por los procesos educativos y los elementos culturales. Esto efectúa bajo las directivas del método fenomenológico en la filosofía y un enfoque de análisis (no prescriptivo) que se atiene a los datos de la metamorfosis del hombre, en aras de una conformación de la individualidad en relación con la comunidad. En este sentido, la propuesta de este trabajo se ha abocado a la revitalización de un humanismo dentro de los márgenes del "humanismo hispánico" y enfáticamente aquel propuesto por el pensador catalán exiliado, Eduardo Nicol.

La tesis doctoral parte de una revaloración vocacional del asombro por la específicamente humana transformación cultural, en relación con las primeras evidencias de la filosofía presocrática, socrática y platónica; para lo cual se eligió el término "paideia" como una tentativa de reforma ante los problemas educativos y culturales, más allá de los márgenes de la utilidad o pragmaticidad que inunda a las ciencias de la educación y tecnologías educativas; lejanas ahora de aquellas primeras intuiciones que en griego hablaban sobre "el ensanchamiento" o "la expansión" del alma, la reconstitución de la "*physis* por la paideia", la "renovación del individuo", la dialéctica del "hombre viejo con el hombre nuevo" que cada cual hace de sí por las virtudes.

Así, el trabajo de *Paideia y expresión* continua con una crítica frontal y con la supresión de algunas perspectivas teóricas de la pedagogía, antropología de la educación y sociología contemporáneas, que ven en la educación dispositivos de disciplina, aspectos comportamentales y demás superficialidades del problema radical: ¿cuál es la estructura que posibilita a la educación? De tal manera, este trabajo se encuentra con una tradición inaugural, pero, a la vez, con una tendencia revolucionaria al enmarcar el problema hacia nuestros días desde los autores contemporáneos más idóneos al caso: el mencionado Eduardo Nicol, Husserl, Merleau-Ponty, Cassirer y Jean Francois Mattei.

En su último capítulo, de tres, se atiende a la preocupación central de una posible "antropología de barbarie" (que dota de cierta originalidad y es su aportación al tema de estudio) como pertinente para la meditación del tiempo contemporáneo. El deterioro de la cultura del hombre en nuestros días muestra al autor cómo se ha de atender al problema desde el enfoque de análisis ante los datos de una barbarización de la vida, una fragmentación del individuo, la ruptura de nexos en las co-

munidades y la industrialización de los elementos culturales (cosa por demás visiblemente contradictoria). Este último capítulo se desarrolla desde las directrices de una literatura filosófica que está presente a lo largo del siglo XX, pero poco atendida, según el autor; se trata del problema que acompaña a toda reflexión cultural en los pensadores contemporáneos: el problema de la barbarie evidencia aquello que ha ocurrido con la *cultura* como categoría para pensar el desenvolvimiento de las formas de vida. Es por ello que encontramos una línea de reflexión cercana a Simone Weil, Eugenio Ímaz, Ortega y Gasset, Emmanuel Levinás, George Steiner, Edgar Morin, Roger-Paul Droit, Juan-Ramón Capella y el mismo Nicol. Esta tesis invita a las perspectivas para que la filosofía recupere y atienda a un tema central en la historia de Occidente, ahora visto como menor: se trata de la transformación del hombre en aras de lo mejor de sí, mas allá de ismos y pedagogías que han trivializado la tarea más radical del hombre, es decir, la de realizar lo más idóneamente razonable de sí mismo como un humanismo hispánico —en el fuerte vínculo de individuo-comunidad.

Sandro Borzoni

FAJISMO Y FASCISMOS. MIGUEL DE UNAMUNO FRENTE A LAS IDEOLOGÍAS TOTALITARIAS EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA

Director: Mariano Esteban de Vega.
Universidad de Salamanca
(2009)

El sentido común nos sugiere que Unamuno, a pesar de su inicial adhesión al alzamiento militar del 19 de julio de 1936, rechazó el fascismo por su carácter violento y anti-intelectual, por su voluntad de uniformar a los seres humanos en un una sociedad sin libertad de expresión.

Sin embargo, la ciencia no se basa en el sentido común, y hacía falta reflexionar con suficiente detenimiento y preguntarse ¿qué pensaba Unamuno del fascismo? La primera parte del trabajo, gracias a numerosas citas organizadas con un criterio metodológico nuevo, pretende ofrecer una panorámica de las posturas que Unamuno adoptó acerca del fascismo italiano y español.

Unamuno, en verdad, no desarrolló una verdadera teoría sobre el fascismo, pero describió una fenomenología del régimen de Mussolini utilizando adjetivos y metáforas que resultan muy pintorescas. El fascismo construye una liturgia laica con el fin de fortalecer el poder dictatorial del Duce. Mussolini es —según Unamuno— un Polchinela tragicómico, sus secuaces aúllan como lobos con el brazo erguido en alto. Cuando la racionalidad deja paso a los instintos, la violencia se sobrepone al estado de derecho.

Unamuno subraya también las relaciones entre el poder político y religioso en Italia, recordando que la Iglesia Romana, a pesar de los claros matices violentos y antidemocráticos del Partido Fascista, prefiere un nacionalismo de este tipo al liberalismo decimonónico («que es pecado» – recuerda Unamuno con su ironía).

La segunda parte del trabajo quiere enfocar otro problema que se ha tomado en cuenta de un modo somero e indirecto: la manipulación del pensamiento de Unamuno por parte de algunos intelectuales fascistas. Existe una faceta del pensamiento de Unamuno que declina

hacia una visión irracionalista de la historia, hacia un pragmatismo que se convierte en una auténtica filosofía de la acción. También existe, en todas sus obras anteriores a la Primera Guerra Mundial, una constante contraposición entre progreso y tradición, entre Europa e Iberia, que se desarrolla con un lenguaje lleno de metáforas y de imágenes fuertes e impactantes. En Italia y en España personajes como Cornelio di Marzio, Lorenzo Giusso, Curzio Malaparte, Ernesto Giménez Caballero, Ramiro Ledesma Ramos, se sirvieron de la obra de Unamuno con el pretexto de cimentar una ideología inspirada directamente en el fascismo.

Un listado cronológico de las colaboraciones de Unamuno en la prensa desde 1914 hasta 1929 y un anexo que incluye todos los textos de Unamuno escritos entre el 19 de julio y el 31 de diciembre de 1936, completan la tesis.

Carlos Bretón

FUNDAMENTACIÓN FILOSÓFICO-JURÍDICA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN FRANCISCO DE VITORIA

Directora: Elvira García González
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/campus de ciudad de México
(2009)

El objetivo del presente trabajo de investigación reside en demostrar que el pensamiento del maestro Francisco de Vitoria, tanto en su fundamentación filosófica y su aplicación jurídica, otorga importantes aportaciones —con sus debidos matices— al movimiento mundial de los derechos humanos. Éstos son representados en la actualidad por los derechos civiles y políticos del individuo, de la Primera Generación; los derechos económicos, sociales y culturales, de la Segunda Generación, y los derechos de los pueblos o de la solidaridad, de la Tercera Generación.

Para este efecto, nos ubicamos en el contexto que sirvió como caldo de cultivo: la conquista y colonización del continente americano. Así pues, entresacamos de algunas obras vitorianas la doctrina referente a la materia, para ordenarla, concatenarla y clasificarla en un sistema que nos permitiera vislumbrar sus aportaciones desde este enfoque generacional de los derechos humanos.

En cuanto a la primera generación de los derechos humanos, como conclusión principal podemos mencionar que el dominico y su Escuela dieron aportaciones muy significativas a la materia, tanto en su fundamentación filosófica y en su aplicación jurídica.

En cuanto a la segunda generación de los derechos humanos, no encontramos suficiente doctrina para hacer un desarrollo de la materia.

En cuanto la tercera generación de los derechos humanos, hubo importantes aportaciones al derecho humano a la libre determinación de los pueblos —señalando alcances y límites—, así como del derecho humano a la paz. A partir de la metodología implementada se instituyó su *communitas orbis,* como concepción misma de los derechos humanos con una pretensión de universalidad, y como soporte del contenido de otros derechos humanos de la tercera generación. Derechos tales como: el derecho al entendimiento y confianza, la cooperación internacional y regional, la justicia internacional, el patrimonio común de la humanidad y el derecho a la asistencia humanitaria.

La doctrina que nos ocupó estaba contenida principalmente en *De Indis,* y dicha relección fue elaborada para dar respuesta a la realidad del entonces llamado Nuevo Mundo. Por consiguiente, tuvimos que llevar a cabo una sería problematización sobre la figura insigne de Francisco de Vitoria, y algunos de sus principios. Como resultado de lo anterior llegamos a conclusiones relevantes, así como polémicas.

Por último, revisamos los alcances, repercusiones y consecuencias que tuvo este pensamiento en relación a la sociedad indiana. De lo anterior, resultó manifiesto como su doctrina penetró en aquella realidad e influyó notablemente en la conformación cultural y política de los pueblos indios conquistados, y que más adelante serían colonias de la Corona Española.

Margarita Hernández Laille

EL DARWINISMO EN LA HISTORIA DISCIPLINAR DE LAS CIENCIAS NATURALES Y EN LOS MANUALES ESCOLARES DE SEGUNDA ENSEÑANZA DURANTE EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX EN ESPAÑA E INGLATERRA

Director: Manuel de Puelles Benítez
UNED
(2009)

La tesis doctoral de referencia versa sobre la introducción del darwinismo en los manuales escolares tanto en la España de la Restauración como en la Inglaterra del último tercio del siglo XIX y tiene su origen en el deseo de interrelacionar las ciencias naturales y la educación, fundamentalmente desde la perspectiva política e ideológica, abordando el análisis de los manuales escolares como objeto de investigación, no solo como fuente de información curricular sino como instrumento de comunicación del desarrollo de las disciplinas y transmisor ideológico de cada momento histórico.

El primer objetivo de la tesis era saber cuándo se había introducido el darwinismo por primera vez en los manuales escolares de ciencias naturales de secundaria de España e Inglaterra, cómo se había producido y cuál había sido la evolución de esta enseñanza. Para ello era necesario conocer cuál era la mentalidad científica en ambos países y el proceso de desarrollo que había tenido la enseñanza de las ciencias naturales en cada momento estudiado. El segundo objetivo fue conocer cuál había sido la posición de las autoridades políticas y académicas, tanto españolas como inglesas, ante la introducción del darwinismo en las aulas. Por último, se necesitaba saber qué resistencias se habían opuesto a la introducción y difusión del darwinismo en España e Inglaterra, cuál fue el papel de la Iglesia en ambos países y qué postura adoptaron en la enseñanza del darwinismo determinadas instituciones no dependientes de los correspondientes Estados.

Para lograr estos objetivos Margarita Hernández ha trabajado con un abundante material de archivo español e inglés, incluyendo el análisis de 513 Boletines de la Institución Libre de Enseñanza y un pormenorizado estudio en algunas de las más famosas *public schools*, como *Eton College*, *St. Paul's School*, *Harrow School*, *Westminster School* o *Dulwich College*. Asimismo, la autora ha analizado, con una metodología propia, un gran número de manuales escolares publicados tanto en España como en Inglaterra.

Margarita ha hecho dos largas estancias en Inglaterra para llevar a cabo su investigación *in situ*.

Gracias a esta investigación sabemos cuándo se introdujo el darwinismo en los manuales escolares de ciencias naturales españoles e ingleses, cómo se llevó a cabo y cual fue la evolución de esta enseñanza. También sabemos qué papel jugaron las instituciones tanto académicas como religiosas, sociales y políticas de la España canovista y la Inglaterra victoriana.

Asimismo, el resultado de esta tesis ha confirmado que los seguidores del darwinismo fueron muy heterogéneos, aunque todos tenían el denominador común de ser defensores de la ciencia, y enemigos de la superstición que hunde sus raíces en la ignorancia de los avances científicos.

La tesis incluye una extensa bibliografía y numerosos apéndices e ilustraciones y será publicada en breve dentro de la colección Manes de la UNED.

Ignacio Millan

MARÍA ZAMBRANO: RAZÓN POÉTICA, AMOR Y MISERICORDIA

Director: Gregorio Gómez Cambres
Universidad de Málaga
(2010)

La tesis plantea la importancia de una reflexión filosófica sobre la razón poética como modo de intelección misericordiosa que en unidad con la confesión como género literario y método de intelección sirven para ayudar a la realización de la persona que en su estructura es amor. Los objetivos a alcanzar se exponen en cinco capítulos en que se distribuye la investigación. En el capítulo primero se investiga cómo la razón poética está constituida por el horizonte mental de la diafanidad que envuelve y fundamenta los horizontes de la fenomenología trascendental europea y el de la unidad de vida y pensamiento de la cultura española. En el capítulo segundo se analizan algunos de los diversos modos de intelección en que se modula la razón poética. Se hace hincapié en la razón poética misericordiosa en unidad con el modo de intelección piadosa o modo de saber tratar con lo otro, característica de todo saber de experiencia. El capítulo tercero muestra cómo la diafanidad, que constituye el horizonte de todo pensar en unidad de sistema, se actualiza en forma de luz que envuelve a las ciudades y las sostiene en alto, las constituye. Luz que se enciende en las entrañas de la ciudad e ilumina toda mirada creadora que en ella se refleja. Es el "ser-luz" de las ciudades. En el capítulo cuarto se describe cómo la confesión es un modo literario y al mismo tiempo método de intelección de la realidad de la persona. Persona que bajo la trascendentalidad de la diafanidad se hace transparente; transparencia que como talidad en función trascendental nos hace padecer nuestra propia trascendencia. Es la inmanencia y trascendencia de lo sagrado, de lo poético, en la realización de la persona. En el capítulo quinto se investiga la función del amor en la vida de la persona. Pues el amor y la razón poética al ser creadores de horizonte del pensar son también estructura de la vida misma. La historia y el tiempo como momentos de la estructura dinámica del universo recogen la luz de la vida y hacen que la historia de la vida de María Zambrano se convierta en Filosofía de la Historia. Ella, para desentrañar el tiempo lo some-

te a lo real introduciéndolo en la vida humana, haciéndolo humano. Tiempo-luz del hombre que da de sí en el otro por el amor. Amor que engendra el tiempo humano. Objeto y pensar se dan en unidad en la vida humana. La coactualidad de presencia entre la intelección y su objeto, lo poético, es la verdad más grande que nos ofrece la vida, pues de esta verdad surge el amor. El método utilizado en la Tesis es el fenomenológico o descriptivo, propio de una razón poética.

Mª Luisa Montaño Montero

LA DIMENSIÓN NACIONALISTA EN DON MIGUEL DE UNAMUNO: ASPECTOS COMPARATIVOS E HISTÓRICO-POLÍTICOS.

Director: Miguel Antonio Pastor Pérez
Universidad de Sevilla
(2010)

La presente tesis doctoral trata de mostrar las reflexiones filosóficas de don Miguel de Unamuno en torno al nacionalismo vasco. Este problema, que afecta a la totalidad de nuestra sociedad exige hallar nuevos caminos para intentar replantear este complejo asunto, y así, encontrar posibles soluciones. Por esta causa hemos creído que el pensamiento de Unamuno podría abrir una vía que ayudase a poner luz en esta difícil situación.

En nuestra sociedad actual, caracterizada por la globalización y la interdependencia necesaria entre los pueblos, el nacionalismo sigue presente generando tensiones y violencia. Paradójicamente, aunque se van constituyendo estructuras sociales y políticas cada vez más universales, persisten todavía reivindicaciones independentistas de grupos o etnias que aspiran al reconocimiento de sus peculiaridades culturales. Evidentemente, en el caso que nos ocupa, el vasco, sus pretensiones difícilmente están justificadas en los términos en que ellos las conciben.

Nuestra investigación se vertebra en torno a dos bloques temáticos. En el primero de ellos nos ocupamos íntegramente del nacionalismo vasco, ya que para comprender y situar las opiniones unamunianas creímos necesario contextualizar sus teorías. Para ello comenzamos con el análisis de los conceptos más significativos de nuestro estudio tales como nacionalismo, nación, patria, patriotismo o regionalismo con el fin de delimitar y definir qué sea el nacionalismo vasco. Después pasamos a investigar los principales antecedentes de esta ideología política tales como son los fueros, el carlismo, la historia, la mitología, el lenguaje y la industrialización. Estos elementos, junto al nacionalismo catalán, fueron el caldo de cultivo para el surgimiento del nacionalismo, lo que justifica su examen puesto que en ellos están las claves esenciales que nos permitirán descifrar el movimiento radical que se generó después. El catalizador de todos estos factores fue Sabino Arana, fundador del Partido Nacionalista Vasco y de su ideología, por lo que le hemos dedicado varios capítulos al análisis de la gestación del partido y su tendencia política. En esta evolución resaltamos algunas facetas claves como la formación de ETA, el Plan Ibarretxe o la utilización del discurso político con fines ideológicos.

En el segundo bloque entramos de lleno en el pensamiento de don Miguel de Unamuno. Adentrarnos en su complejo mundo intelectual nos llevó a organizarlo en torno a tres temas fundamentales. Partimos de sus reflexiones filosóficas, des-

de las que presentar sus conceptos más característicos y esenciales para comprender sus ideas tales como la verdad, la hispanización, su concepción del hombre, del mundo, del conocimiento, etc. A continuación consideramos la faceta política resaltando, sus reflexiones sobre la labor política, la europeización, su concepción sobre el pueblo, la intrahistoria, etc. para, finalmente, adentrarnos en sus críticas a la ideología nacionalista. Las opiniones unamunianas en torno al nacionalismo se resumen en la idea de rechazo hacia un movimiento carente de presupuestos ideológicos y políticos fundamentados. A pesar de su origen y sentimiento vasco, no aceptó esas reivindicaciones sin bases sólidas capitaneadas por un personaje sin formación filológica ni política. Conocedor de la inconsistencia del nacionalismo vasco criticó su aldeanismo, denunciando la muerte del euskera y la necesidad de reconocer la unidad de España. Una España compuesta de múltiples regiones, pero única e indivisible. Del reconocimiento de estas particularidades dependería el éxito del proyecto de un país que debía encontrar un fin común que aglutinase los distintos modos de sentir la tierra. Porque mientras España había tenido un objetivo compartido, había estado unificada, de ahí la necesidad de encontrar uno nuevo, crear un sentimiento patriótico que superase el exclusivismo del nacionalismo. Y para ello propuso Unamuno que cada una de los territorios que se englobaban dentro del Estado español "conquistase" al resto, imponiendo sus costumbres y sus tradiciones, eso sí, pacíficamente. Porque esa era la forma de que perdurasen y no muriesen. Esta idea la extrapoló a Europa aspirando a que nosotros, los españoles, hispanizáramos Europa imponiendo nuestra esencia más característica, ya que la idea de fondo era la de formar una gran patria mundial, en la que todos seríamos iguales.

Propuso la creación de un patriotismo español que englobase los distintos sentimientos regionalistas, y por lo tanto, que fuese algo más que la suma de las partes. Los principios que nos permitirían alcanzar un entendimiento con los separatistas, según Unamuno, serían la tolerancia, el respeto y la verdad, pilares básicos para lograr establecer un diálogo efectivo entre las partes en conflicto, y desde los cuales se podrían buscar soluciones reales al nacionalismo más tradicionalista con el ánimo de superar este grave problema.

Andrea Luquin Calvo

DE ESPACIOS Y DE EXILIOS: EL DESTIERRO ESPAÑOL EN EL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO

Director: Neus Campillo Iborra
Universidad de Valencia
(2010)

Este trabajo tiene como objetivo demostrar dos tesis fundamentales, la primera, establecer cómo la crisis de sentido que forma parte del pensamiento contemporáneo, encuentra en el exilio y su relación con la problemática del espacio su núcleo fundamental y la segunda, establecer cómo esta problemática puede comprenderse y mostrarse a través del pensamiento del exilio español de 1939, proponiendo una nueva interpretación del conjunto de este pensamiento a través de cuatro autores fundamentales de este exilio: María Zambrano, José Gaos, Max Aub y Remedios Varo.

Aunque los exiliados españoles se encontraban en medio de esa multitud que se veía obligada a dejar patria y afectos a raíz del ascenso del totalitarismo, no resulta habitual referirse a él como clave en la comprensión de dichos sucesos. Esta omisión, dentro de nuestras investigaciones, olvida que los exilados españoles, como otras victimas del fascismo, fueron capaces de crear nuevas herramientas de pensamiento, necesarias para descifrar aquel tiempo de oscuridad. La experiencia de la posibilidad de perder no sólo su espacio, su hogar, su patria, sino también todo sentido, toda identidad, permite al exilio español descubrirse cómo la conciencia de un ser humano marcado por la ausencia del espacio que la palabra *destierro* enfatiza. Nuestro trabajo sostiene así que el pensamiento del exilio español es capaz de mostrarnos como la condición del ser humano se revela en relación a su insostenibilidad en el espacio de la razón instrumental, que ocasiona el destierro de sus habitantes, por una política y una ética que se rigen bajo sus leyes.

En este sentido, el exilio español vierte sus reflexiones sobre el mundo que dio luz al totalitarismo y a su destierro bajo dos prismas específicos: uno, que muestra cómo en la confrontación civil española fue vencida *la democracia* y otro surgido desde la *perspectiva* en la que se encuentra. Recordemos que el surgimiento del totalitarismo desembocó en una crítica a la modernidad, no sólo por verse cuestionado el mundo del derecho que surgió de ella, sino también porque la capacidad destructiva que se había realizado, sólo podía explicarse sobre la base de la organización del mundo moderno. La percepción de un pensamiento que era capaz de nulificar la vida, como quedó demostrado en los sistemas totalitarios, en el vaciamiento de los derechos humanos y la crisis de las democracias, otorgó al exilio español una impresión única: el pensamiento español, menospreciado por no haberse constituido en pensamiento racional y sistemático, configurado a su margen, en *el afuera*, es capaz de presentarse como una alternativa que puede dar respuestas a un ser humano perdido en su historia. Pero encontramos también cómo, el pensamiento *del exilio* español se encuentra, en este sentido, doblemente en ese *afuera*, pues el exiliado, rotas sus significaciones con el espacio, debe aprender a sostenerse en *el afuera* del mundo que conoció. Propondremos cómo este *afuera* (que posee claras referencias al pensamiento del afuera de Michael Foucault) define al exilio, como lugar en el que reside como superviviente, apartado de la marcha del progreso y de la historia y desde donde deberá aprender a reconstruir el espacio, para recuperar su existencia. El pensamiento moderno se define así por ese sujeto que asume el discurso del exilio, en el espacio del *afuera* y desde ahí, tiene que aprender a reconstruirse.

Para realizar el desarrollo de esta temática nuestro trabajo se divide 15 capítulos distribuidos en cuatro partes: la primera, titulada *Umbrales*, expone el marco del pensamiento contemporáneo en relación con la problemática del espacio, el exilio y la obra de nuestros autores. La segunda titulada *El Espacio*, busca enmarcar la problemática espacial, desde la construcción y pérdida de nuestro espacio, siguiendo los planteamientos de Michel Foucault (El espacio), Hanna Arendt (el totalitarismo) y Giorgio Agamben (El campo) Marc Augué (los no-lugares), para adentrarnos en la configuración del espacio moderno que dio origen al mundo totalitario y a la expulsión de sus habitantes. Proponemos cómo el orden moderno desemboca en un *desplazamiento* de los habitantes de todo posible espacio,

privando a los individuos de todo derecho, de todo sentido. Así, la tercera de nuestro trabajo, *El Exilio* se centrará en la problemática del exilio y su relación con el espacio y sus discursos (la historia, el lenguaje, los derechos fundamentales); pero también mostrará una nueva conciencia adquirida tras la pérdida del espacio. Se busca así dibujar las diferentes formas en que puede vivirse la expulsión y el desgarro por parte del sujeto, (como destierro, transtierro, desexilio) así como la manera de resignificar el sentido de la propia vida, desarrollando las respuestas y caminos abiertos por el exilio español en el replanteamiento de la identidad de un sujeto que, en *el afuera*, debe aprender a reconstruirse y entenderse de otra manera.

La cuarta y última parte de nuestro recorrido titulada *Ocaso y amanecer*, busca exponer la redefinición, por parte del exilio, de lo *político*, del espacio público. De esta forma, al final de nuestra exposición estaremos preparados para mostrar como el pensamiento de exilio español de 1939 debe transformarse en el núcleo de una reflexión encaminada a construir espacios que eviten la exclusión de sus habitantes.

Manuel Jesús López Baroni

LA NACIÓN EN LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA DEL ÚLTIMO GARCÍA MORENTE (1936-1942)

Director: Antonio García-Santesmases Martín.
UNED
(2010)

García Morente es un intelectual singular, que condensa en su biografía los trágicos acontecimientos de la España de la primera mitad del siglo XX. Su vida presenta dos etapas nítidamente diferenciadas, separadas entre sí por un drástico hiato como consecuencia de la Guerra Civil. En estas dos etapas Morente interioriza y defiende dos cosmovisiones antitéticas e incompatibles, reflejando el difícil proceso de entrada de nuestro país en la modernidad.

Su primera etapa es la de un magnífico profesor, un buen gestor universitario, y en el terreno intelectual, un filósofo que se mueve dentro de la órbita de Ortega y Gasset, el raciovitalismo y el historicismo. Morente perteneció a la hornada de intelectuales que trató de europeizar España desde una perspectiva política liberal, inspirando la reforma social en el modelo educativo de la Institución Libre de Enseñanza. Su segunda etapa es la que hemos analizado en esta tesis, comienza con la Guerra Civil española y finaliza con su muerte, en 1942.

Pues bien, en los primeros compases de la guerra Morente sufrió una serie de episodios personales que probablemente le desequilibraron emocionalmente, con consecuencias inesperadas. Su violenta deposición como Decano, el asesinato de su yerno, y su forzado exilio parisino, lleno de incertidumbres y remordimientos por haber dejado atrás a sus hijas, le llevaron a una experiencia mística y a su conversión al sacerdocio. El salto desde el liberalismo y la Institución Libre de Enseñanza a la sotana, en plena Guerra Civil, fue objeto de incredulidad e ironías corrosivas, aderezado con el crudo revanchismo de las retaguardias y la posguerra.

La combinación entre la Guerra Civil, la adopción de los hábitos religiosos, el exilio, cárcel o muerte de sus hasta

ayer camaradas, y el recelo y curiosidad morbosa con que se le acogió en el bando franquista, estimuló y exacerbó la creatividad de Morente, derivando hacia vericuetos insospechados. Durante los últimos cinco años de su vida, entre 1937 y 1942 creó una filosofía de la historia de España, una obra que trata de justificar la Guerra Civil española y al bando franquista enlazando la contienda con los hitos históricos más significativos de nuestra historia. La singularidad del caso Morente es que constituye un punto de confluencia de las ideologías y sistemas de pensamiento que se enfrentaron en la contienda española, y aun después en la Segunda Guerra Mundial, de ahí su interés.

El género filosófico que elige Morente para defender sus ideas políticas es la filosofía de la historia. Este género tiene una larga tradición en la filosofía, caracterizado por la búsqueda de un sentido trascendente en contextos de gran dramatismo colectivo. Además, sus principales epígonos han mostrado un poso espiritual que hacen del género una forma de literatura religiosa bajo cobertura filosófica. No es casualidad, por tanto, que Morente eligiera este género para hallar un sentido último a la Guerra Civil española, dada la imbricación de la religión con la contienda.

La obra del último Morente nos arroja luz sobre numerosos aspectos del desastre que asoló el país, permitiéndonos comprender la naturaleza del bando que finalmente vencería en la guerra. La obra de Morente es un ataque contra la modernidad europea y sus dos vástagos políticos, el liberalismo y el socialismo. Así, Morente, Dios mediante, se sirvió de su privilegiada mente para arramblar contra el racionalismo, el laicismo, el cartesianismo, la Ilustración, el parlamentarismo, la igualdad ante la ley, la igualdad de sexos, la democracia, el positivismo, la ciencia, el marxismo... Cayeron del Olimpo Descartes y el racionalismo; destronó a Locke y al liberalismo; blandió su pluma contra Kant y la razón autónoma; y bramó contra Marx. A duras penas salvó a Ortega, tratando de conciliar cual funámbulo el espíritu liberal y elitista de su maestro con los requerimientos del nuevo régimen. Uno tras otro, todos los filósofos europeos que habían contribuido a traer las ideas contra las que se levantaban Franco y sus huestes se convirtieron en enemigos de la patria, y por tanto en herejes.

Como alternativa a tres siglos de pensamiento europeo Morente defendía una vuelta a la escolástica. Por eso, al terminar la guerra, trató de sustituir el lenguaje apologético por el racionalismo tomista, que al ser precartesiano se adaptaba mejor a la obra de reconstrucción y evangelización en el yermo suelo de posguerra. Su temprana muerte, en 1942, cejó la llamada etapa tomista, impidiéndole una evolución al hilo de los acontecimientos, como a tantos otros.

La obra de Morente nos muestra cómo para una parte importante de la sociedad española la causa de la Guerra Civil no residió en los sucesos ocurridos desde 1931 en adelante. La revolución de Asturias, la proclamación del Estado catalán, el asesinato de Calvo Sotelo, no fueron, desde su perspectiva, hechos sustanciales que justificaran la contienda. La causa de la Guerra Civil la sitúa Morente en 1931, en concreto, en la existencia en España de un régimen parlamentario, con división de poderes, laico o aconfesional, con una Constitución equiparable a los regímenes democráticos europeos. Esa fue la causa de la contienda, ya que la II República era un producto de la mo-

dernidad europea y, por ende, suponía una cesura, una drástica ruptura con el pasado de España y con el sentido de su devenir histórico.

Morente defiende la idea de una España tradicionalista, católica, en permanente contienda con el resto del planeta, con la misión de evangelizar al mundo, y cuando las fuerzas flaquearan, una España tibetanizada, alejada del pensamiento moderno europeo para evitar la contaminación por ideas foráneas. Ese es el motivo por el que vincula a Franco con los Reyes Católicos, a los republicanos y socialistas con los moros, y a las figuras más destacadas del bando sublevado con los personales históricos de Pizarro, Hernán Cortés, etc. La II República era un hecho anómalo en la historia española y por ello debía ser extirpada como si una planta exótica hubiere germinado en la biota equivocada.

En conclusión, la obra del último Morente, escrita entre 1937 y 1942, nos muestra la utilidad de la filosofía de la historia para introducir subliminalmente un componente ideológico. Bajo la apariencia de la búsqueda de un sentido trascendente a dramas colectivos se hallan ideas políticas que, en contextos como nuestra Guerra Civil, suponen una labor de legitimación y justificación de un bando político. Por todo lo expuesto podemos afirmar que la idea de nación española del último Morente responde a una concepción tradicionalista del nacionalismo, y desde el punto de vista filosófico, supone una reacción contra toda la herencia de la modernidad europea.

Thierry Capmartin

TROIS MOMENTS DE LA RECEPTION ESPAGNOLE DE *L'ETRE ET LE NEANT* DE JEAN-PAUL SARTRE

Directora: Annick Allaigre
Universidad de París VIII
(2010)

La España pintoresca que visita Sartre en compañía de Simone de Beauvoir en los años 30 supone la semilla viva de lo que se convertirá en un interés teórico por parte de Sartre hacia la fenomenología, "Oler, respirar, sentir" —así resume Denis Bertholet el primer viaje veraniego de Sartre por España en su biografía." Pero representa también su primer encuentro con la Historia, que le llevará a un íntimo *compromiso*. "Al volver a París, en septiembre, nos vimos envueltos en el drama que durante dos años y medio dominó toda nuestra vida: la guerra de España", refiere Simone de Beauvoir en *La plenitud de la vida*. En ella Sartre presentirá ciertamente que no comprometerse es todavía una manera de actuar en la que solamente por mala fe se puede pretender que tal decisión depende de cualquier otro motivo ajeno a los que la completa libertad del individuo considera. Mathieu, su *alter ego* ficticio en *La edad de la razón* respondía así a la pregunta que le dirigía Daniel al final de la novela: —"¿Has tenido ganas de irte a España? —Sí. No lo bastante."

Esta doble pregunta, como vuelta original a las cosas mismas —inaugurada en los textos fenomenológicos de los años treinta y cuarenta, y más tarde ontologizada en *El ser y la nada*—, es la que España le plantea a Sartre. Pero también la inminencia de una reversión, siempre

posible, de este movimiento hacia las cosas en el plano práctico —característica de *El existencialismo es un humanismo*, por ejemplo—. Este es el tema, problemático y vasto, que este trabajo sobre la recepción española de la ontofenomenología trata de deslindar en tres momentos de su evolución.

Nos limitaremos en él a lo que se ha convenido en llamar el "primer Sartre", es decir, principalmente a un periodo que abarca sus escritos filosóficos desde la aparición de la *Trascendencia del Ego*, en 1936, hasta la publicación del *San Genet* en 1952.

Si esta tesis no obedece a una ambición historiográfica propiamente dicha, sí se propone al menos seguir un orden cronológico en su exposición, partiendo de los años cuarenta —*El ser y la nada* aparece en 1943— hasta llegar a la década de los años ochenta. Tomaremos el término de "recepción" en el sentido de una *lectura* de *El ser y la nada*, que se renueva sin cesar en función de los momentos en los que esta tiene lugar. La idea de estructurar este estudio en "momentos" responde a una preocupación por respetar la cronología de las publicaciones sobre Sartre en España, pero también a una convicción que se nos ha ido imponiendo frente a lo que nos parece *ser*, en el transcurso de su evolución, esta recepción de *El ser y la nada*: en primer lugar, esta se ve atravesada por poderosas líneas de fractura que actúan ya desde los años cuarenta.

Hay que recordar evidentemente la existencia de la censura franquista, en cuyas manos caen irremediablemente los escritos de Sartre. La filosofía se ve obligada a exiliarse en la mayoría de los casos, y es en América donde finalmente será más intenso y más fecundo el estudio de la obra de Sartre en este periodo. Allí se anuncian, por ejemplo a través de las interpretaciones que realiza García Bacca sobre Sartre, cuestiones clave que persisten todavía hoy en algunas lecturas de Sartre entre nuestros contemporáneos en Francia. Pero también surge aquí una primera discontinuidad, profunda, que por mucho tiempo impide que se constituya una comunidad de intereses científicos alrededor de la obra y de la figura de Sartre en España.

Su progresiva reaparición en la vida intelectual española, a partir de los años cincuenta, depende en este momento de iniciativas individuales, solitarias, y al mismo tiempo ajenas tanto a la simple rumia a menudo calumniosa que les precedía en España como a los trabajos que, lejos de España, seguían sondeando pacientemente los misterios del existencialismo. Claramente, este es otro «momento» de la recepción de *El ser y la nada*, que hemos llamado el "momento 1960", a pesar de que comienza en los años cincuenta, pero que entonces estaba condenado a la clandestinidad. A decir verdad, se produce un cambio de paradigma, en el sentido de que la manera de cuestionar el texto sartreano ya no responde a la misma lectura tergiversadora. En el fondo, la interpretación global de *El ser y la nada* varía poco en relación con el periodo precedente. Pero lo que tomaba forma de requisitorias anti-sartreanas en España cede paso a *usos antropológicos*, a veces incluso clínicos, de la ontología sartreana. Por otra parte, este "momento 1960" está marcado por profundas rupturas que lo fracturan desde el interior, impidiendo que lo que está entonces en juego pueda ser retomado antes o después. La particularidad es que entonces se lee a Sartre desde una perspectiva antropologizante, que se circunscribe a un campo doblemente replegado sobre sí

mismo, como le sucede a Martín Santos por ejemplo. En este caso, el de la psiquiatría bajo el franquismo, ella misma enrocaba en un "antifreudismo visceral y militante", como lo diagnosticaba González Duro.

El "momento 1980" marca precisamente el fin de lo que se ha llamado una lectura tergiversadora del texto de *El ser y la nada*. Una clarísima preocupación por el texto sartreano en sí mismo se convierte en el denominador común de los enfoques e interpretaciones, en ocasiones muy diferentes, sobre la obra de Sartre. También es en este momento cuando se vuelve a descubrir el trasfondo fenomenológico de la ontología, que sin embargo había sido percibido muy pronto entre los exiliados.

A pesar de ello, si la noción de "momento sartreano" obedecía a la necesidad de dar cuenta de las discontinuidades profundas que afectan a las lecturas españolas de *El ser y la nada*, también es cierto que al contrario del concepto de "período", por ejemplo, abre un campo de posibilidades más amplio. Podía en concreto suscitar la idea, que suscribimos, de que estos momentos pueden en ocasiones solaparse unos con otros, contestarse a falta de debate real entre sus protagonistas, siguiendo la cronología casi en sentido contrario, ya que terminan formando una especie de segundo texto cuyo principio organizador debe menos a la historia de las ideas que a esa "creación dirigida" que es la lectura según Sartre, y cuyo centro no coincide nunca exactamente con las intenciones del autor de *El ser y la nada*, ni con las percepciones de sus lectores. Sin duda Borges, a quien es difícil evitar en cuanto uno se acerca a estas cuestiones, no habría dudado en afirmar que el texto que compone esta recepción española de *El ser y la nada* no es otra cosa que *El ser y la nada* en sí mismo. En cierta medida, esto es lo que este estudio intenta también comprobar.

Alfonso García Nuño

EL PROBLEMA DEL SOBRENATURAL EN MIGUEL DE UNAMUNO

Director: Alfonso Pérez de Laborda
Facultad de Teología de San Dámaso
(Madrid)
(2010)

Una de las expresiones más frecuentes en la obra de Miguel de Unamuno es *apetito de divinidad*; junto a ella, podemos encontrar en sus escritos una gran variedad de locuciones similares. ¿Qué quiere decir con ellas? ¿Es para él el deseo de divinización el más intrínseco al hombre, el que define todo su existir? ¿Bastan sus capacidades naturales para saciarlo? ¿Necesita de la gracia divina para satisfacer ese anhelo o es aquélla solamente conveniente mas no imprescindible? Si es necesaria, ¿lo es hasta el punto de ser debida y, por tanto, dejar de ser gratuita? Y desde el otro polo de la cuestión. ¿Cómo piensa nuestro autor esa gratuidad de modo que la trascendencia del don divino no sea entendida de tal manera que el deseo de deificación se comprenda como algo extrínseco y yuxtapuesto al hombre y, por consiguiente, prescindible? ¿Cómo comprender la realidad de modo que lo gracioso divino no deje de concernir radicalmente a la existencia humana y no haga del cielo algo simplemente lujoso e innecesario hasta el punto de entender que el hombre pudiera tener una felicidad simplemente natural sin que la frustración de la divinización

supusiera ningún menoscabo en su realización? En otras palabras, mi tesis doctoral "El problema del sobrenatural en Miguel de Unamuno", defendida el pasado enero en la Facultad de Teología *San Dámaso* de Madrid, ha tenido por objeto investigar en la obra de este pensador español lo que teológicamente se conoce como el problema del sobrenatural.

Considerando las características del Rector de Salamanca, especialmente su asistematismo y fragmentariedad expositivas, y que, pese a la centralidad de esta cuestión en su pensamiento, no la afronte explícitamente como tal, he tenido que estudiar el problema indirectamente, al trasluz de algunas cuestiones importantes en la obra unamuniana que, por sus relaciones con el problema, facilitaran la respuesta buscada. Esto se ha hecho además por períodos sucesivos, los postulados por Morón Arroyo, para poder captar la evolución de su pensamiento.

Gracias al método empleado, he podido ver que después de su crisis religiosa de 1897, la tensión que se daba en su primera etapa creativa entre ideal y realización intramundanos del hombre, queda transformada. Desde ese momento, lo que encontramos en la obra unamuniana es el problema del sobrenatural: el único fin del hombre es la divinización, esto es lo más humano, pero está más allá de sus posibilidades. La solución que esboce el Rector de Salamanca a la articulación de necesidad del hombre y gratuidad divina va a evolucionar a lo largo de sus últimos tres períodos creativos. Esta maduración y desarrollo, sin perjuicio de sus dudas y agonismo, va pareja tanto a su distanciamiento del campo gravitacional del materialismo, como a la acentuación, frente a las cosas, de lo más propio del hombre.

En un primer paso, de 1898 a 1913, el lastre del positivismo y del materialismo decimonónicos impedirán, por una parte, que el pensador español pueda de momento desarrollar, más allá de una comprensión de la realidad de corte eleático, una satisfactoria vinculación entre el *ser* y el *para* y, por otra, que, por la identificación de la finalidad con la esencia, la gratuidad divina quede en una extrema precariedad. Desde sus postulados de entonces, es difícil pensar que Dios hubiera podido crear un ser inteligente cuya perfección no fuera la *visio beata*.

La siguiente gavilla de años, de 1914 a 1926, hace de puente entre la anterior y la última. En la etapa postrera, entre 1927 y 1936, el problema del sobrenatural está arraigado en el ámbito histórico y no en el natural, más en lo existencial que en lo esencial, y la realidad es entendida, más claramente que en los años precedentes, verbalmente. Análogamente a como el hombre da finalidad a las criaturas que Dios ha puesto delante de él, de modo que, del mismo trozo de metal, puede hacer bacía de barbero o yelmo de Mambrino, así Dios, al crear, da, además de la nuda esencia, una finalidad a las cosas. Amén de haber creado al hombre diciéndolo, le ha dado un nombre, que es su identidad existencial, su finalidad última, y que no es otra que la divinización, la cual solamente puede hacer suya con el auxilio divino. Ahora bien, el Creador le podría haber dado otro nombre al hombre.

La inmanencia de la identidad existencial queda apuntada de dos maneras: la identidad esencial del hombre reclama una identidad existencial, su *ser* necesita un *para* y quien le da nombre, Dios, es lo más íntimo al hombre. Lo que no obsta para la gratuidad divina. Ésta encuentra, en el pensador español, también dos puntos de sustentación. Aunque el hombre

precisa que Dios le dé una finalidad última, esta necesidad está de suyo abierta en su concreción; el Creador le podría haber dado otra distinta. Pero además, la gratuidad también está en la realización del deseo; ésta solamente es posible por gracia divina.

De modo que, en nuestro autor, en medio de sus dudas y oscuridades, al final de su obra, en el orden de la creación, la inmanencia del deseo encuentra un doble apoyo; también, en el orden de la gracia, la gratuidad divina tiene un doble respaldo. Y tanto necesidad como trascendencia, articuladas desde un pensamiento, sólo incipientemente desarrollado, que entiende que la urdimbre de la realidad tiene carácter verbal. En Unamuno, como reacción a un materialismo mutilador de lo no mensurable, paulatinamente se fue desarrollando un filosofar cuya referencia adecuada para comprender la realidad no eran las cosas naturales e inertes, al modo eleático, sino la palabra; la mera *physis* le fue insuficiente para conocer lo humano, para entenderse a sí mismo, más aun para lo divino, mientras que encontró que el *logos*, la palabra, no solamente permite abarcar lo material y natural, sino que también es válido para dar mayor flexibilidad a la relación entre esencia y existencia y pensar lo propiamente humano, lo espiritual y la historia, e incluso para comprender la realidad toda abierta a Dios. Esta verbalidad de lo metafísico, por su cercanía a la mentalidad bíblica, ofrece posibilidades para la teología dignas de ser tomadas en consideración. Unamuno permite ver, una vez más, cómo un cambio en la visión filosófica puede obturar o dilatar las posibilidades de realización concreta de la teología. Pero también cómo la problemática teológica invita e impulsa a la filosofía a abrir su horizonte.

El problema del sobrenatural está presente en toda su obra y ofrece amplias posibilidades para sistematizar y penetrar en su pensamiento. A lo largo de esta investigación, han aparecido suficientes elementos como para que se sopese considerarlo como la cuestión central de Unamuno y no las que hasta ahora se han barajado.

Juan Antonio Delgado de la rosa

"FILOSOFÍA, RELIGIÓN Y COMPROMISO SOCIAL EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA DÍEZ-ALEGRÍA. DIÁLOGO CRISTIANISMO/MARXISMO EN ESPAÑA (1960-1980)"

Director: José Luis Mora García
Universidad Autónoma de Madrid
(2010)

José María Díez-Alegría (1911) forma parte de la historia de España, como jesuita, intelectual y pensador que ha creado unos vínculos especiales entre la fe y la política, tomando conciencia de la explotación que sufrían los obreros y de su alejamiento de la Iglesia. Intentó durante más de medio siglo romper, desde la Filosofía, el Derecho, la Ética, la Doctrina Social de la Iglesia, la manera que tenía la Iglesia jerárquica de entender la libertad de conciencia, la opción preferencial por los más pobres y las relaciones cristianismo/marxismo. Su trayectoria siempre ha estado comprometida con la sociedad laica que le ha tocado vivir, desde una conciencia libre, que le permite tener una cosmovisión en infinidad de aspectos y temas relevantes para el hombre del siglo XXI.

En primer lugar y como primer objetivo de la tesis, se trata de hacer una recopilación de su obra escrita para fijar el "corpus" bibliográfico y su posterior repercusión que, hasta el momento no se ha realizado, con objeto de profundizar en su pensamiento y en su obra para sacar a la luz sus principios éticos-filosóficos y religiosos sobre el hombre y el mundo, contemplando como eje central el diálogo entre creyentes y no creyentes. También nos centraremos en la cuestión fundamental de la recepción de su pensamiento. Lo anterior, sin perder de vista las distintas críticas autorizadas que desde distintas instancias se han hecho a estos planteamientos. Hay aproximaciones parciales a su polémica figura en torno a diferentes aspectos morales de la Iglesia, faltando ahondar en la aportación que realiza a la transición democrática en España en sus planos filosófico, religioso y de compromiso social. En este contexto, es significativo que le dedique el profesor Elías Díaz en su obra *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*, unas páginas, en concreto 123-125, donde nos invita a realizar un estudio de conjunto sobre el pensamiento del padre Díez-Alegría, deteniéndonos en sus obras fundamentales para descubrir su aportación en la búsqueda de un auténtico y verdadero reconocimiento del valor y la dignidad de la persona humana.

El núcleo central de esta tesis doctoral es profundizar en la obra escrita de José María Díez-Alegría, en el periodo propuesto de 1960-1980, donde ahonda en aspectos diversos y de gran envergadura, como son la libertad de conciencia, la libertad religiosa, la propiedad privada, la relación entre la ética y la vía jurídica, la filosofía del mundo, el respeto a la vida humana o la posible compatibilidad entre ser, a un tiempo, católico y comunista. Teniendo en cuenta también que desde 1945 hasta 2005 sigue escribiendo y reflexionando desde las claves filosóficas, sociales, religiosas que nos descubren un valioso Díez-Alegría, con un pensamiento coherente y en constante evolución. Para ello, se parte de un somero acercamiento a la realidad histórica del periodo estudiado (1960-1980), teniendo en cuenta que no es nuestra intención hacer una introducción sobre la historia de España en esos años, sino enmarcar la vida de este país y del propio José María Díez-Alegría en el contexto de la realidad española. Posteriormente, se realiza una aproximación a la figura de Díez-Alegría, a su biografía intelectual, llena de densidad. Sus estudios de bachiller, formado en el gusto por la Literatura y la poesía por Gerardo Diego, quien le marco profundamente; sus ejercicios espirituales en verdadera forma ignaciana que le proporciono de forma didáctica Ángel Ayala; sus dos tesis doctorales en Filosofía y en Derecho, nos anuncian un tercer capítulo, en el que expondremos los temas fundamentales de su pensamiento y la repercusión y validez que hoy puede tener. Mención especial merece el haber sustentado en su inicio la teología de la liberación en España.

Indudablemente es una tesis que quiere hacer un reconocimiento expreso a José María Díez-Alegría, de su trayectoria intelectual y de compromiso social. Hoy a sus 98 años y en vida durante la redacción de esta tesis le confiere un valor añadido a la misma.

Sara Fernández de Azcárate

EL QUIJOTE EN GALDÓS: INTERTEXTUALIDAD DEL MITO DE LA IDENTIDAD EN LOS PROTAGONISTAS DE CUATRO NOVELAS CONTEMPORÁNEAS (1881-1884)

Director: Adolfo Sotelo Vázquez
Universidad de Barcelona
(2010)

Que Galdós tomara el mito quijotesco de la identidad como fuente inagotable para pergeñar sus novelas, fue un hecho que nos cautivó desde el primer momento. Por ello, intentando acompasarnos al trepidante *in fieri* de su escritura, recorrimos los estímulos que despertara en don Benito la creación del *Quijote.* Siendo nuestro referente la protonovela, distando esta casi tres siglos de la producción galdosiana, decidimos que lo más conveniente para la investigación sería seleccionar determinadas novelas contemporáneas publicadas correlativamente. Por tanto, elegimos estudiar *La desheredada, El amigo Manso, El doctor Centeno* y *Tormento,* imantadas por *Fortunata y Jacinta.* Así sopesamos, paso a paso, la evolución experimental de don Benito por el apasionante tema de la búsqueda de otra identidad. En su dinámico juego de espejos y rebotes, hecho de sutiles entrelazamientos y gradaciones, hemos tratado de sistematizar su talante experimental, teniendo en cuenta que cada novela es tanto un eslabón como un hallazgo, es decir, una propuesta estética única.

La tesis pertenece al marco de los estudios comparatísticos y, dentro de ellos, a la intertextualidad genettiana espigada por Rubén Benítez. Los ejes vertebradores de la metodología se centran en los que hemos denominado *momentos de la identidad* (nebulosa / autobautismo / voluntad / aventuras / noluntad / desnombrarse / en la muerte / nebulosa); en la polionomasia o plurisignificación que arrojan los cambios de nombre y apelativos; en el pronombre *yo* y el verbo *ser* de los diálogos; y en las dualidades galdosianas, incardinadas todas a la contraposición cervantina axial de *imaginación y realidad,* o dualidades estructurales que, paralelamente, acaban transformadas en estilístico oxímoron galdosiano. Y para compensar los criterios comparatísticos, contamos con los cronotopos y motivos pertenecientes a la poética de la novela. Los modelos narrativos europeos recreados por Galdós también forman parte obligada de nuestra metodología. Don Benito, aplica la reaparición de personajes balzaquiana en la trilogía formada por *El doctor Centeno, Tormento* y *La de Bringas*.

Una reaparición que además de los personajes entrelaza la peripecia o los acontecimientos. En *El doctor Centeno,* se vale de un procedimiento que emerge "de las entrañas del siglo"; la *Bildungsroman* o novela de formación. Modelo que hábilmente fusiona con la picaresca. Y en *Tormento*, don Benito aguza el concepto de conflicto entre individuo y sociedad, amoldándolo a la *Desillusions-romantik* lukácsiana. O desilusión romántica de Amparo/Tormento transformada en otra. Esa otra, enamorada, que positiva el mito en idealismo abstracto cual colofón de la novela. Ateniéndonos a la búsqueda de identidad, en *La desheredada* el autor canario da por imposible la impostura de Isidora. Se trata de la antinomia naturalista del mito radicalmente negado.

En su exacerbado querer ser de la Rufete/Aransis, late su deficiente educación

como temática axial de esta fábula y fértil subtema de la novelística galdosiana. Sin embargo, y aunque don Benito incida en cierto distanciamiento respecto a la protagonista, en ningún modo su mirada es condenatoria. Al querer medrar con "alas postizas" de Isidora contesta el autor con su opuesto, con el idealista amigo Manso como primera tentativa de la positivación del mito**.** En los avatares que configuran la metanovela del profesor krausista, se constata que también la máxima educación fusionada a la ética del "otroísmo" resulta en irónica frustración. Manso, sin saber atenerse a los datos de la realidad, no llega a saber cómo determinarse ni actuar por lo que su biografía acaba en mayúsculo fracaso. En *El doctor Centeno*, tanto Miquis como Felipe son vistos como héroes "chiquititos", con un grado de ternura a la que Galdós ya no volvería. El autor salva al criado "Aristóteles" del incitado romanticismo autodestructivo de su amo y, a tenor de su entrega y generosidad, le brinda la oportunidad de conquistar una frágil identidad. Finalmente, en *Tormento*, como novela del *ser y parecer*, Galdós presenta su relato de la desilusión o *Desillusions-romantik.* Recupera así el subtema amoroso, malogrado tanto en Isidora como en Máximo y Miquis, cruzándolo con un grado más en la positivación del mito de la identidad. Asistimos, por tanto, a la disolución del desdoblado *yo* de la heroína hasta que el mito emerge en forma de esperanzada utopía amorosa. El autor engarza ya el tema de la ética natural, enfrentada a los valores convencionales y simbolizada por "la pícara idea", que más adelante eclosiona con Fortunata. Sin duda, los más sobresalientes asertos sobre la identidad del ingenioso caballero anidan, vitalmente presentes, en el "juro que sé quien soy" de Isidora, en el "yo no existo" de Máximo, en el "mi yo, es un yo ajeno" de Miquis y en el "yo no valgo" de *Tormento*, dando cuenta de cómo el autor transforma la ideal esencia quijotesca en la conflictiva esencia identitaria de sus protagonistas, en la estela del que hemos dado en llamar "naturalismo cervantino". Itinerario que, desde una sagaz perspectiva prefreudiana, conforma una auténtica "novelística del *yo*" en la que Galdós aparece como artístico psicólogo *avant-la-lettre*.

Marta Nogueroles Jové

LA TRAYECTORIA INTELECTUAL DE FERNANDO SAVATER: EL PENSAMIENTO CRÍTICO DE UN "JOVEN FILÓSOFO"

Director: José Luis Mora García
Universidad Autónoma de Madrid
(2010)

La tesis traza la trayectoria intelectual de Fernando Savater para mostrar tanto la evolución de su pensamiento como su lugar y significado dentro de la filosofía española. A la hora de elaborar este trabajo nos fijamos dos objetivos: el primero fue el estudio exhaustivo de toda producción de Savater para poder hacer una reconstrucción de las etapas de su trayectoria intelectual, tratando de delimitar los temas principales de su pensamiento y los autores que le influyen y teniendo siempre en cuenta el contexto socio-cultural que le rodea. Para la consecución de este primer objetivo hemos dividido nuestro trabajo en dos partes. La primera, "Bases de la formación del pensamiento savateriano", estudia con detalle los elementos que han configurado su pensamiento, es decir, su biografía intelectual, la genera-

ción a la que pertenece y las fuentes filosóficas y literarias que han alimentado su pensamiento. La segunda parte, "Etapas de su evolución filosófica", presenta un recorrido por las distintas etapas por las que ha transcurrido el pensamiento de nuestro autor, teniendo siempre en cuenta las circunstancias políticas, sociales y culturales que influyen en los derroteros que tomará su pensamiento.

En esta segunda parte se han marcado las tres etapas de su trayectoria. La primera, de orientación nihilista y anarquista, se inicia el año 1970 con *Nihilismo y acción* y se extiende hasta 1980. Se denomina "El período hipercrítico". Esta etapa, a su vez, se subdivide en dos momentos muy claramente delimitados. Hasta 1976 Fernando Savater, bajo la influencia de Nietzsche, Cioran y García Calvo, entre otros autores, concentrará todo su esfuerzo en poner en cuestión, desde una postura nihilista, el academicismo filosófico en general, no sólo el de la vieja escolástica, que era la filosofía oficial del régimen, sino también el de la nueva filosofía analítica que, por aquel entonces, empezaba a despuntar y pretendía erigirse en sustituta de aquella. A partir de 1976, una vez muerto el general Franco, el pensamiento savateriano seguirá en su misma línea negativa y polemista pero en su obra se producirá un marcado giro político. Los ataques al pensamiento académico pasarán a un segundo plano y situará en primer plano la crítica a los fundamentos de la ideología política moderna, desde una postura ácrata y en cierto modo antimarxista. Las obras más representativas de este período son *Para la anarquía* y *Panfleto contra el Todo.*

El segundo corte en la trayectoria intelectual de Fernando Savater se produce a raíz del intento de golpe de Estado, ocurrido el 23 de febrero de 1981. Bajo la influencia de esta circunstancia histórica, Savater abandona el anarco-nihilismo y el desencanto político de su juventud adoptando una postura de confianza en la transformación política de España y apostando por la democracia. Esta etapa se denomina "El compromiso con las libertades democráticas y la ética trágica (1981-1987)". A partir de ese momento Savater se convierte en el paradigma del intelectual comprometido y defensor de los valores democráticos apareciendo continuamente en los debates y polémicas de la vida pública española, alternando su dedicación periodística con su actividad docente. En esta etapa y siguiendo la tónica general empieza a mostrar un interés muy marcado por la ética. La obra más importante de este período es, sin lugar a dudas, *La tarea del héroe*, posiblemente su obra más brillante, escrita casi al unísono que *Invitación a la ética*. Con estas dos obras Savater nos invita a superar la concepción de la moral basada en la pregunta kantiana "¿qué debo hacer?" para sustituirla por la pregunta ¿qué quiero hacer? En este sentido la propuesta de la ética savateriana será la de una ética trágica que no aspira a ocuparse de dogmas sino "de lo que alienta al hombre".

La tercera y última etapa, **"**La reivindicación del humanismo ilustrado (1988-2000)", comienza a finales de los años ochenta, partir de la publicación de *Ética como amor propio* en 1988, obra en la que nos propone una ética basada en el egoísmo pero que en ningún caso desatiende la solidaridad colectiva. A partir de esta obra su pensamiento da un giro humanista que se refleja muy bien en *Humanismo impenitente*, obra en la que reivindica un humanismo, de inspiración sartreana, basado en considerar al hombre como el único inventor y garante de

los valores que rigen las acciones y las instituciones humanas.

El segundo de los objetivos de la tesis ha consistido en la fijación de toda la producción savateriana. El resultado es el anexo bibliográfico que se incluye al final del trabajo. Este anexo supone una aportación sólida que resulta útil tanto al lector actual de su obra como a futuros historiadores del pensamiento español.

Antonio Carrón de la Torre

SAN AGUSTÍN Y MARÍA ZAMBRANO. DIAFANIDAD DE LA PERSONA Y TRANSPARENCIA DEL CORAZÓN

Directora: Mª del Carmen Lara Nieto
Universidad de Granada
(2010)

San Agustín es uno de esos filósofos cuyo pensamiento está siempre de actualidad, permanece vivo pese a las vicisitudes de la historia. Más aún, se hace especialmente presente en las grandes crisis de la cultura. Hoy, que asistimos a uno de los sesgos más radicales de la historia de la humanidad, el pensamiento del obispo de Hipona vuelve a emerger como punto de referencia de una filosofía que necesita adaptarse a los nuevos tiempos. Como testimonio de ello, y a modo de ejemplo, este estudio pretende mostrar la influencia de Agustín en María Zambrano, una de las pensadoras más representativas y originales con que ha contado la cultura occidental en los últimos años.

A nadie que lea sin prejuicios la obra filosófica de María Zambrano se le escapa esa presencia patente en sus obras y esa admiración que ella siente por este singular Padre de la Iglesia. *«Por raro que parezca* —nos dice— *es posible fijar casi al año la fecha de nacimiento de la cultura europea, la salida a* (la) *luz de su protagonista, del hombre que con sus ansias expresadas va a determinar inexorablemente el curso posterior. Hay un personaje que siempre ha fascinado a las mentes europeas y que, por el lugar geográfico de su nacimiento, no es propiamente europeo…»* María Zambrano es contundente: *«San Agustín ha sido el padre de Europa, el protagonista de la vida europea»*.

La afirmación zambraniana denota una apasionada admiración por la obra agustiniana, pero si seguimos el hilo de su argumentación, terminamos por asentir en lo que ella nos propone: San Agustín es padre de la cultura europea porque supera el estado de escepticismo en que se encontraba sumida la filosofía de su época. San Agustín es padre de la cultura europea porque trastoca la imagen que el hombre poseía de sí mismo, cargándolo de un dinamismo interior, haciéndolo retornar de las cosas, que le dispersan y distraen, a su propio centro y descubriendo una nueva ruta para trascendernos, que pasa, justamente, por el reencuentro de nosotros mismos. San Agustín es padre de la cultura Europea porque cambia el giro de la historia haciéndola rotar hacia unas nuevas expectativas, una nueva esperanza, que la dinamiza.

Pero de todo ello, Agustín no es sólo cronista perspicaz que relata como espectador imparcial el cambio que en su mundo se produce, sino que es protagonista en gran medida de ese mismo cambio, que sufre y propicia en sí mismo y, al participarlo a los demás, rotura un camino nuevo, por el que le sigue la historia de la cultura europea. Por ello, no sin razón, Zambrano nos dice que «su vida», hecha transparente por las *Con-*

fesiones, nos ofrece en su concreción personal, el tránsito del mundo antiguo al mundo moderno. Sus *Confesiones*, en verdad, nos muestran en estado de diafanidad el doble proceso coincidente de una conversión personal que al propio tiempo es histórica. La historia misma se confiesa en él. Pues lo que cambia no es tanto el alma de san Agustín, sino el alma del mundo antiguo que se convierte en el nuevo. En una *conversión* histórica o, si se prefiere, la salida de una crisis en que el mundo antiguo —filosofía griega y poder romano— muere para pervivir, es cierto, pero en otra forma.

En un tiempo en el que la crisis de identidad surge en diversos ámbitos de la cultura, de la sociedad, del contexto concreto de Europa, el pensamiento de san Agustín hace una propuesta: la interioridad. La obra de María Zambrano lo pone de manifiesto y supone una actualización de esta intuición que constituye al obispo de Hipona en uno de los padres de Europa.

Partiendo de la intuición reflejada en el inédito Manuscrito 400, donde María Zambrano dice que la Filosofía, y especialmente la Metafísica, debe recobrar su sentido, la investigación se centra en los siguientes puntos: La superación del escepticismo, a modo de «desengaño de la razón» de que nos habla Zambrano. Por otro lado, la nueva imagen del hombre. San Agustín restituye la esperanza humana en dos horizontes diferentes: el hombre como individuo y como colectividad. *«No cabe duda* —afirma Zambrano— que, a pesar de todo el interés de Agustín por la constitución de la naturaleza física, lo que de veras le importa es el ser del hombre*»*. Pero qué es este hombre, *«¿qué soy yo, Dios mío?»*, se pregunta Agustín en las *Confesiones*. El obispo de Hipona descubre que *«ser hombre es poseer esta interioridad que lo transciende todo, esta interioridad inabarcable».* Por último, el nacimiento de la filosofía de la historia. La segunda vertiente del hombre que Agustín instaura en la cultura europea es la conciencia lúcida de nuestro ser histórico. Heredero de un Dios creador, el hombre europeo no se conforma con dominar su ser, ser su dueño, quiere además proyectarse hasta el infinito, superar su tiempo, dominar la historia. Se trata de una esperanza en una sociedad con un ideal de vida en común donde tenga plena realización su sueño de plenitud social.

La investigación está estructurada en torno a cinco partes, dentro de las cuales se sitúan los diez capítulos de que consta. En la primera parte se presenta el contexto de los dos autores que nos sirven de referente. La segunda parte se centra en los presupuestos antropológicos de ambos autores: el tratamiento de la antropología, entendida como "metafísica de la interioridad" por Agustín y "vocación al amor" por María Zambrano. La tercera parte comienza desde la gran aportación agustiniana: la interioridad, viendo sus fundamentos, su proceso, el dinamismo interno y la finalidad de la misma. Y todo ello converge en una nueva metafísica que parte de esta interioridad y desemboca en una esperanza renovada. La cuarta parte, titulada, en términos de María Zambrano, "Diafanidad de la persona", comienza con una presentación del método propio de que se vale la autora, la "Razón Poética", haciendo, también, una valoración crítica del mismo. Y continúa con una presentación del concepto de persona en diversos autores de relevancia, para concluir con la concepción "zambraniana" de la misma: la persona como ser en relación. El renacer de Europa, a raíz de una nueva creatividad eu-

ropea, es el objetivo de la quinta parte, fundamentándonos en los aportes agustinianos desde las *Confesiones* y en la concepción democrática de María Zambrano. En esta última parte, el estudio de la faceta educativa vuelve a ser punto de encuentro entre ambos autores. Todo ello, teniendo como conclusión final un hombre nuevo y una nueva esperanza para Europa.

Actividades

VIII SIMPOSIO LUSO-GALAICO DE FILOSOFÍA: RAZÓN ECOLÓXICA.

Santiago de Compostela. 11 y 12 de junio de 2009

En la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santiago de Compostela, con carácter anual, se lleva a cabo el Simposio Luso-Galaico, que ya va por su octava edición y cuya próxima convocatoria tendrá lugar en Portugal.

A cargo de la organización estaban Andrés Torres Queiruga y Javier Barcia González. Asimismo, como comité científico, figuraban los profesores José L. Barreiro Barreiro, Acilio da Silva, Mª José Agra, Vitor Moura, Nel Rodríguez Rial, Fernando Machado y Luis Rodríguez Camarero. Todos ellos, junto a algunos profesores más pertenecientes a la Universidad do Minho (Portugal), tuvieron la oportunidad de exponer su particular visión sobre un tema de actualidad al que no se le dedica especial atención, pero que es de singular relevancia en lo que respecta a la supervivencia del mundo tal y como lo conocemos.

La conferencia de apertura fue a cargo de. Mª José Agra ("Ecología e xustiza: M. Nussbaum e V. Shiva"), a la que siguió la de César Raña ("Natura parens: razón y naturaleza en el s.XII"). Por la tarde, el prof. Martín González Fernández ("Ó chou: Montaigne e a crise da indeoloxía naturalista"), Ángel González Fernández ("O concepto da Naturaleza na Xeración Nós") y Joao Cardoso ("O directo ao ambiente puro é un directo humano?"), ofrecían una perspectiva que rescata el "naturalismo" como respuesta al desafío escéptico. Los ponentes que expusieron sus propuestas, durante el transcurso de la primera jornada, analizaron los conceptos y las relaciones naturaleza-hombre desde el lenguaje natural y la tradición histórica, entendidas como una condición de posibilidad futura: ecología, desarrollo sostenible, derecho natural, etc.

Durante la segunda jornada se propusieron temas como: "Spinoza y Darwin: el desarrollo de la comprensión natural y el pensamiento ecológico" (Luis Rodríguez Camarero), "Razón ecolóxica e razón económica: propostas para un 'ecodesenvolvimiento' económico, medioambiental, social e cultural" (profesores Nel Rodríguez /Javier Barcia), "A estructura termodinámica da realidade" (Rafael Martínez) y "A deconstrução de J. Derrida e a reabilitaçao do estatuto dos animais: uma `vía longa´" (profesora Ana Lúcia Cruz). Todos ellos trataron de poner en relación el sentido de libertad con respecto a un tipo de desarrollo económico, que tal y como está diseñado en la actualidad, hace caso omiso de los límtes ecológicos y de los imperativos ambientales, lo que puede llevar a unos índices destructivos inimaginables. La discusión actual sobre el cambio climático es muestra de lo dicho con anterioridad —a juzgar por las intervenciones realizadas en el congreso— pues los indicadores de sostenibilidad, como, por ejemplo, la huella ecológica, muestran que nuestro modo de vida material implica la destrucción de los ecosistemas, el agotamiento de los recursos naturales y la producción de males locales y globales a los que la acción política local, nacional o internacional no sabe, o, simplemente, no quiere afrontar.

Ya por la tarde, intervino el ponente João Mendes ("Ser ou não ser luddita

em relaçao à Nanotecnología"), aportando datos relativos a la investigación científica, sobre este particular, e incidiendo especialmente en la bionanotecnología y en sus aplicaciones prácticas. Acto seguido, el prof. José Manuel Curado ("A naturaleza não vale nada: a verdade sobre un mito simpático") hizo una comparativa entre el mundo artificial y el natural, y el hábitat que estamos construyendo los seres humanos para esta generación y las futuras. Su exposición es una síntesis del eje temático del simposio, porque se centra en uno de los núcleos fundamentales del tema en cuestión, llegando a afirmar, textualmente, que: "Se vencermos a guerra infinita contra Deus e contra a Natureza, transformaremos estas figuras que nos atormentam desde sempre em curiosidades do passado, assim como os dinossáurios e os mamutes. Se não vencermos a guerra infinita contra Deus e contra a Natureza, teremos de os deixar de lado e sermos nós os futuros Criadores das naturezas a inventar". Eso es, precisamente, a lo que se está llegando, a un auténtico abandono de la esencia de la cultura occidental, a favor de una inversión basada en productos y constructos artificiales, que nada tienen que ver con nuestra naturaleza constitutiva.

La conferencia de clausura fue destinada a Acilio da Silva ("Naturaleza e cultura no pensamento de Lévi-Strauss"). En ella se habló sobre la idea de conciencia por medio de manifestaciones afectivas o simbólicas cuya naturaleza profunda es intelectual, a pesar de formar parte de entramados culturales mágico-religiosos en los que interviene la naturaleza.

A modo de conclusión, la cuestión que se planteó en este congreso permite analizar el problema de la razón ecológica desde dos puntos de vista:

a) La naturaleza es sustancialmente una; no requiere nada fuera de sí misma, sino que encuentra en sí misma su explicación adecuada y b) la mente humana es incapaz de cualquier conocimiento referente a la cuestión de los orígenes, o esta cuestión es en sí misma insignificante, puesto que ambos, la naturaleza y sus procesos de desarrollo, son "eternos"—en el sentido de cíclicos—. Los cambios simultáneos y sucesivos que ocurren en el mundo resultan necesariamente de las leyes esenciales de la naturaleza, pues la naturaleza es infinitamente rica en potencialidades cuya progresiva actualización constituye el proceso sin fin de lo inorgánico, lo orgánico, y la evolución mental.

Mª Aránzazu Serantes

CONGRESO INTERNACIONAL *CORRESPONDENCIAS EN ARTE, LITERATURA Y PENSAMIENTO DEL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL DE 1939. 70 AÑOS DESPUÉS*

Madrid, España. Del 21 al 23 de octubre de 2009

Este congreso internacional estuvo enmarcado en la conmemoración de los setenta años que nos separan del inicio del exilio republicano de 1939, una celebración que, cada década, se organiza de manera plural en diferentes instituciones académicas y científicas para estudiar temas relacionados con el exilio español. El encuentro tuvo lugar en el Ateneo de Madrid y en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC entre el 21 y el 23 de octubre de 2009. Su objetivo principal fue el de analizar las interrelaciones que se generaron entre los exilia-

dos republicanos en los ámbitos creativo y reflexivo del arte, la literatura y el pensamiento en sus diversos lugares y escenarios de tránsito o asentamiento.

Así, José Luis Abellán impartió la conferencia de apertura que creó el marco ideal para iniciar la sesión dedicada a las correspondencias en el mundo del pensamiento, en la que se pudo reflexionar acerca de la crítica del totalitarismo y de la españolidad republicana en México. En la mesa centrada en el campo literario se presentaron ponencias que estudiaron la dialéctica entre el interior y el exilio en la historiografía literaria, la voz poética de la mujer en el exilio, y las relaciones entre el arte y la literatura de los transterrados en México.

La segunda jornada analizó, por un lado, las correspondencias en el mundo del arte, donde destacaron las investigaciones de temas como México, destino de los artistas españoles, y los museos de los artistas exiliados. Además, la conferencia sobre el pintor José Bardasano, que fue impartida por su propio hijo, aportó un interesante punto de vista que permitió entender conjuntamente su producción artística y su trayectoria vital y personal. La mesa dedicada a las relaciones entre las distintas disciplinas artísticas englobó contribuciones sobre la memoria y metamorfosis del arte español del exilio, el cine y el teatro. La mesa redonda de la sesión estuvo centrada en la experiencia del pintor Juan Alcalde, testigo directo y memoria viva de los que sufrieron en los campos de concentración y en el exilio al final de la Guerra Civil.

La tercera jornada integró los trabajos que relacionaron el exilio español en sus diferentes lugares de acogida, como Argentina, Cuba y Francia, así como los paralelismos que se pueden encontrar entre éste y el provocado por el régimen nazi en Alemania. Finalmente, en la ceremonia de clausura, las idóneas palabras de Nicolás Sánchez Albornoz pusieron fin a los tres días de encuentro científico en torno a las relaciones y la interdisciplinariedad creativa de los protagonistas del exilio republicano español de 1939.

El congreso se completó con la exposición *Estampas de Don Quijote en el exilio. Obra gráfica de Augusto Fernández*, que tuvo lugar en el CCHS entre el 21 de octubre y el 21 de noviembre de 2009, que recuperaba la figura del artista y locutor de radio Augusto Fernández Sastre. Fue un brillante ilustrador de la vanguardia madrileña, que se exilió a América en 1939, donde destacó como grabador de varias ediciones de la obra cervantina.

Con ello se trató, en definitiva, de analizar el fenómeno de manera renovada, rigurosa y más documentada, desde la perspectiva que prestan estos setenta años trascurridos. Así, con la urgencia que conlleva la reconstrucción equilibrada de nuestra memoria histórica, al igual que la progresiva pérdida de muchos de los posibles testimonios y documentos, este Congreso Internacional buscó aportar su granito de arena en la recuperación de nuestra historia, de sus protagonistas y sus obras, desde los diferentes enfoques que requiere un fenómeno plural de estas características.

Idoia Murga Castro

HOMENAJE A JOSÉ LUIS L. ARANGUREN

Madrid, España. 16 al 20 de noviembre de 2009

Algunas Universidades públicas de Madrid (Universidad Complutense de

Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia y Universidad Carlos III de Madrid), junto con el Instituto de Filosofía del CSIC, con el patrocinio de la *Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales*, organizaron una semana de homenaje al Prof. José Luis L. Aranguren, con motivo del centenario de su nacimiento (9.06.1909-9.06.2009). Se celebró del 16 al 20 de noviembre de 2009.

La inauguración del Congreso tuvo lugar en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid y corrió a cargo de Carlos Berzosa Alonso-Martínez, Rector de la Universidad Complutense de Madrid y de Juan Gimeno Ullastres, Rector de la UNED.

Por la mañana se impartieron conferencias en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. En ellas participaron como conferenciantes: Prof. Dr. D. Manuel Fraijó Nieto (UNED): *La heterodoxia cristiana de Aranguren*; Prof. Dr. D. Diego Gracia Guillén (UCM): *Aranguren o el difícil proceso de secularización de la ética*; Profª. Drª. Dª Esperanza Guisán (USC): *José Luis López Aranguren: un filósofo rebelde*; Prof. Dr. D. Jesús Mosterín (UB): A*ranguren en su generación*; Prof. Dr. D. Fernando Savater (UCM): *Aranguren, maestro de ética*; Prof. Dr. D. Antonio Valdecantos Alcaide (Univ.Carlos III): *El intelectual, el filósofo y el público*; Prof. Dr. D. Carlos Thiebaut Luís-André (Univ. Carlos III.): *De la ética de las virtudes a la ética de la democracia*; Prof. Dr. D. Jacobo Muñoz Veiga (UCM): *Una lectura moral del marxismo: José Luis López Aranguren*; Prof. Dr. D. José M. Marinas Herreras (UCM): *Moralidades de la vida cotidiana*; Prof. Dr. D. Juan Miguel Palacios García (UCM): *Vida moral y saber moral*; Prof. Dr. D. Juan Manuel Navarro Cordón (UCM): *Ética y Metafísica en Aranguren*.

Por las tardes se organizaron mesas redondas en el Centro Asociado de la UNED de Lavapiés, que versaron sobre los siguientes temas: 1. Ética; 2. Sociología; 3. Filosofía política; 4. Archivo y publicaciones. En la primera mesa redonda de Ética intervinieron: Profª. Drª. Dª Teresa López Pardina (IB - Madrid); Profª. Drª. Dª Carmen Herrando Cugota (Univ. Zaragoza); Prof. Dr. D. Carlos Gómez Sánchez (UNED); Prof. Dr. D. José Gómez Caffarena (Univ. Comillas); Profª. Drª. Dª Cristina Hermida del Llano (URJC). Presentó y moderó: Prof. Dr. D. Carlos Gómez. La segunda mesa redonda de Archivo y Publicaciones la formaron: Profª. Drª. Dª María Isabel López Aranguren (IB – Madrid); Prof. Dr. D. Roberto Rodríguez Aramayo (Intº. Filosofía – CSIC); D. Feliciano Blázquez Carmona (Filósofo y escritor); Prof. Dr. D. Felipe López Aranguren (Poeta); Profª. Drª. Dª Ana Romero de Pablo (Instº. Filosofía – CSIC). Presentó y moderó: Profª. Drª. Dª Concha Roldán Panadero (Instº. Filosofía – CSIC). En la tercera mesa redonda de Sociología y Filosofía Política intervinieron: Prof. Dr. D. Eduardo López Aranguren (U. Carlos III); Prof. Dr. D. Carlos V. Moya Valgañón (UNED); Prof. Dr. D. José Enrique Rodríguez Ibáñez (UCM); Prof. Dr. D. Antonio García-Santesmases Martín-Tesorero (UNED). Presentó y moderó: Prof. Dr. D. Eduardo López Aranguren.

Asimismo se impartieron seis conferencias en el Círculo de Bellas Artes durante tres tardes. En la primera, dedicada a *El itinerario intelectual de José Luis L. Aranguren*, intervinieron: el Prof. Dr. D. Javier Muguerza Carpintier (UNED) y el Prof. Dr. D. Pedro Cerezo Galán

(Univ. Granada). Presentó y moderó: D. Feliciano Blázquez, Filósofo y escritor. La segunda estuvo centrada en la *Ética y Política***.** Intervinieron: Profª Drª. Dª Victoria Camps Cervera (UB) y el Prof. Dr. D. Elías Díaz García (UAM). Presentó y moderó el Prof. Dr. D. José Enrique Rodríguez Ibáñez (UCM). La tercera y última se dedicó al tema de la *Religión y heterodoxia*, participando la Profª. Drª. Dª Adela Cortina Orts (UV) y el Prof. Dr. D. Juan José Tamayo Acosta (Univ. Carlos III). Presentó y moderó el hijo del homenajeado, Prof. Dr. D. Eduardo López Aranguren (Univ. Carlos III de Madrid).

Cristina Hermida

EL EXILIO LITERARIO ANDALUZ DE 1939. LITERATURA Y CULTURA DEL EXILIO ANDALUZ. JUAN REJANO

Puente Genil, 18, 19 y 20 de noviembre de 2009

En el marco conmemorativo del setenta aniversario del inicio del exilio republicano español, a iniciativa del Grupo de Estudios del Exilio Literario de la Universidad Autónoma de Barcelona (GEXEL) y organizado por la Universidad de Córdoba, se darían cita en Puente Genil un grupo de especialistas de reconocido prestigio, bajo el epígrafe *"Literatura y Cultura del Exilio Andaluz. Juan Rejano"*.

De esta forma, con la inmejorable acogida de una población que sufriera en extremo los avatares de la confrontación civil, se dedicaron los últimos días de noviembre a debatir y reflexionar sobre la vertiente literaria y cultural de la expatriación republicana andaluza: sus protagonistas y relaciones, consecuencias e influencias, así como a actualizar líneas de investigación. Y ello, con el ánimo de revisar, en algún caso recuperar, figuras, actividades e iniciativas literarias y artísticas de la época. En dicho contexto, por demás, se rendiría especial atención a la obra del pontanés Juan Rejano, atendiendo especialmente a su labor periodística y editora.

Cumplidas las presentaciones por parte de la Dirección Académica —Dra. Mª José Porro Herrera y Dr. Blas Sánchez Dueñas— y la Corporación Municipal —D. José Alberto Gómez Velasco, Concejal de Presidencia—, se inaugurarían las sesiones con la documentada exposición del profesor James Valender —Colegio de México—, quién imbricando la trayectoria de Cernuda y Rejano, no sólo recrearía la atmósfera histórica de partida, sino que trasmitiría al público asistente resultados de años de estudio dedicados a la Literatura contemporánea española.

También en clave de paralelismos transcurriría la disertación del profesor Caudet Roca —Universidad Autónoma de Madrid— quién, a modo de crónica rejaniana, entrelazaría los perfiles exiliados del grafista Miguel Prieto y Juan Rejano, siguiendo sus coincidentes trayectorias artísticas.

El Arte como vínculo serviría de argumento al profesor José Ramón López García —Universidad Autónoma de Barcelona— para reflexionar sobre conceptos recurrentes en la producción de Picasso y Rejano, como lo serían españolidad, anarquía o humanismo, aportando asimismo interesantes aspectos relacionados entre Rejano y Margarita Nelken.

Las primeras incursiones literarias del pontanés, marcadas por el compro-

miso ideológico, e imbuidas de labor periodística, merecerían la atención de dos intervenciones. Si la desarrollada por Dña. Carmen Servén —Universidad Autónoma de Madrid— pondría el acento en la personalidad artística del personaje, destacándola entre la amalgama vanguardista presente en *La Gaceta Literaria,* D. Fernando Arcas y D. Luis Sanjuan —Universidad de Málaga—, por su parte, ahondarían en la trayectoria previa al destierro**,** perfilando aspectos significativos de su biografía malagueña, en un estrecho seguimiento analítico de sus artículos mediáticos.

Siguiendo la estela publicista, el Coordinador General del Centro Andaluz de las Letras y especialista en Literatura contemporánea, D. Julio Neira, dedicaría su intervención a trazar una semblanza de las primeras epatas de la revista *Litoral;* la huella que en ella dejara la fractura del exilio, así como rasgos genéricos de hispanismo.

Diferentes coordenadas guiarían la exposición de la investigadora Dña. Mª Estela Harretche —Smith College—, que versando sobre la figura de Emilio Prados cautivaría al auditorio, más allá de su trabada argumentación, por sus dotes declamatorias y acertada selección de textos.

La incursión en la temática de Género vendría de la mano de la profesora de la Universidad Autónoma de Madrid Dña. Concepción Bados. Quién perfilaría aspectos del marco y la problemática histórica de la expatriación española mediante el cotejo de las experiencias vitales y cruces epistolares de las entonces responsables de las Legaciones española y rusa, Isabel Palencia y Alexandra Kollontay; dignas representantes del feminismo de la época, por lo demás.

No faltaría a la cita puenteña el elemento crítico —ingrediente imprescindible, sabido es, para el avance científico—. Introducido hábilmente por el catedrático salmantino D. José Antonio Pérez Bowie y documentado en uno de los trabajos filmográficos de Martín Patino —recreación de los sucesos históricos de *Casas Viejas—,* generaría la dosis precisa de expectación e inquietud, animando así el posterior coloquio.

A modo de nexo contextual, como actividad paralela a las sesiones congresuales, interesa destacar la acertada programación de una visita a la exposición fotográfica inspirada en la figura de Manuel Azaña, que se desarrollara por los mismos días en la localidad. Lo que serviría para prolongar la temática de estudio, de una forma más espontánea y distendida.

Un acto memorable —cargado por demás de emotividad—, que sin duda ha pasado a formar parte señalada de los anales puenteños, así como de las vivencias más entrañables de los asistentes, sería el *Homenaje a la memoria de Teresa Hernández***,** eminente especialista en Juan Rejano. Recuerdos, amistad y gratitud brotarían en las intervenciones del Alcalde, D. Manuel Baena Cobos, y del Presidente de la Fundación *Juan Rejano* D. José Alberto Gómez Velasco. El profesor Sánchez Dueñas, por su parte, enlazaría las trayectorias de la investigadora y el poeta en una elaborada semblanza. Mientras María Rosal —Universidad de Córdoba—, dando buena muestra de su preparación docente y lírica, recitaría una seleccionada gavilla de poemas rejanianos. La sensitiva participación de su viudo, D. Antonio García Berrio, distinguido lingüista de la Universidad Complutense, que acercaría al público la faceta intima y talla humana de la desaparecida profesora universitaria, dejaría

un imborrable recuerdo de su jovial personalidad, así como de su entrega y tesón profesionales.

Gloria Priego de Montiano

XXII ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES DEL PENSAMIENTO NOVOHISPANO

Guanajuato, México. 4, 5 y 6 de noviembre de 2009

Durante los días 4, 5 y 6 de noviembre de 2009 se llevó a cabo en la ciudad de Guanajuato, México, el *XXII Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano*. Dicho evento, organizado en esta ocasión por el Departamento de Filosofía de la Universidad de Guanajuato y el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, contó con el apoyo del Gobierno del Estado de Guanajuato a través de la Comisión Estatal para la Celebración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, con lo cual nuestro Encuentro quedó enmarcado en la vertiente académica de los festejos que con motivo de ambos acontecimientos históricos se llevan a cabo a lo largo y ancho del país.

El Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano es actualmente una institución académica de creciente prestigio y una referencia obligada para todo estudioso del pasado mexicano, en especial para el investigador, el maestro, el estudiante o el aficionado que se adentra en la vasta reserva de registros y manifestaciones intelectuales que en el orden de las ciencias, la filosofía, el arte, las letras y las expresiones culturales se produjeron en nuestro país entre los siglos XVI y XIX. En su origen, en el ya lejano año de 1987, el Encuentro tuvo como animadores a dos destacados estudiosos del pensamiento novohispano: Roberto Heredia Correa y Mauricio Beauchot Puente, secundados por un pequeño grupo de académicos acogidos entonces por el Colegio de Michoacán. Posteriormente, siempre a partir de la iniciativa y el entusiasmo de ambos académicos, el Encuentro se ha realizado en distintas instituciones mexicanas, entre otras, las universidades públicas de Zacatecas, Aguascalientes, Querétaro, Sinaloa, Nuevo León, Michoacán y Guadalajara.

Para su vigésima segunda edición, la tercera realizada en Guanajuato, el Encuentro contó con la participación de más de ciento veinte ponentes y tres conferencistas magistrales: en primer término, el día 4 de noviembre, la destacada y entusiasta investigadora del pensamiento filosófico mexicano Carmen Rovira Gaspar dictó la conferencia "Pluriculturalismo, alteridad e idea de nación en Pedro José Márquez, jesuita mexicano del siglo XVIII"; el día 5, Antonio Rubial García, historiador dedicado a la labor y obra de las órdenes religiosas en la Nueva España leyó la conferencia "Los escudos de armas de las ciudades novohispanas. Las identidades patrias antes de la patria"; finalmente, el día 6, Rocío Olivares Zorrilla, estudiosa de la obra literaria de Sor Juana Inés de la Cruz, disertó sobre el tema "Apologética, mítica y mística en *El divino Narciso* de Sor Juana".

Paralelamente a las conferencias magistrales se realizaron homenajes a dos destacados maestros: Luis Rionda Arreguín, promotor, gestor y difusor de los estudios del pensamiento novohispano en Guanajuato, y Ernesto de la Torre Villar,

profesor emérito de la UNAM recientemente fallecido quien se destacó, además de su labor como maestro de múltiples generaciones de historiadores, como acucioso investigador de los antecedentes históricos, políticos, jurídicos e ideológicos de la independencia nacional.

Dado el nutrido número de ponentes, los trabajos del Encuentro se dividieron en seis grandes grupos temáticos en función de la problemática que, dada su riqueza y variedad, a juicio del Comité Organizador mejor representara los focos de interés de cada uno de los participantes, de modo que a través de veinticuatro mesas de trabajo se abordaron y discutieron trabajos sobre: Filosofía y pensamiento político, Ciencia y educación, Cultura, ideología e imaginarios colectivos, Arte y literatura y Fuentes para el estudio del pensamiento novohispano. Cabe señalar que en todas y cada una de las mesas de trabajo se presentaron y discutieron resultados o avances de investigación de interés general y gran valía documental, testimonial, teórica o metodológica, los que sin lugar a dudas contribuirán al enriquecimiento, la profundización y eventualmente la revisión y el reencausamiento de los estudios de las diversas manifestaciones del pensamiento mexicano durante la fase colonial de nuestra historia.

Aureliano Ortega Esquivel

EL PAPEL DE LA METAFÍSICA HOY

Roma, Italia. 5 al 7 de noviembre de 2009

Parece que el interés por las cuestiones metafísicas ha mermado en el panorama del pensamiento filosófico contemporáneo, que vive más preocupado por las nuevas tecnologías y los problemas económicos sin encontrar tiempo para dedicarse a las cuestiones del ser en cuanto ser y de todo aquello que trasciende al saber físico o natural.

Sin embargo, el interés por las cuestiones metafísicas y la ontología, sigue vigente en muchos filósofos contemporáneos aunque de forma camuflada, ya que la pregunta por el ser, o por lo que trasciende al mundo físico sigue siendo pertinente al pensamiento filosófico.

Prueba del renovado interés por la metafísica y la ontología fue el IV Congreso Internacional de Metafísica celebrado el mes de noviembre en Roma, organizado por la Fondazione Idente di Studio di Recerca, en colaboración con la Universidad Urbaniana de Roma y que reunió a buena parte de intelectuales, venidos desde diversas universidades del mundo.

El acto de inauguración del congreso, contó con la presencia del Emmo y Rvmo Sr. Cardenal Camilo Ruini, quien dirigió palabras de agradecimiento y ánimo ante este tipo de iniciativas.

La conferencia inaugural corrió a cargo del profesor Dr. D. Jesús Conill Sancho, catedrático de Filosofía Moral y Política en la Universidad de Valencia (España). En su exposición, que tituló: "Metafísica hoy: neurometafísica como filosofía primera", Conill destacó el abandono y la dejación de la filosofía académica a la metafísica en las últimas décadas.

Sin embargo, pese a que se viene sosteniendo desde los ámbitos académicos, que estamos en una etapa "post-metafísica", Conill indicó que puede apreciarse en estos ambientes lo que él denominó una "criptometafísica", que se hace presente en las propuestas de algunos filósofos

contemporáneos, como puede comprobarse en la filosofía de Karl Otto Apel.

Conill propuso una trasformación hermenéutica de la Metafísica que incluye un elemento neurológico a tener en cuenta. Los neurobiólogos pretenden conocer nuestros complejos cerebros a partir de la base neuronal. Sin embargo, los hombres no sólo son sus cerebros, sino que tienen algo más. Esto pone de relieve la necesidad de dejarnos llevar por la seducción metafísica que, según Conill, deberá partir desde nuestra facticidad y que deberá tener en cuenta nuestra naturaleza neuronal, pues ésta marca toda nuestra experiencia posible.

Se trata de comenzar a hablar de una "neurometafísica", que nos ayude a asimilar el importante potencial de nuestros cerebros, pues está comprobado que nuestra naturaleza neuronal marca nuestra experiencia, pero sin quedarnos en una interpretación meramente científica.

Uno de los objetivos del congreso era rendir un sentido homenaje al pensamiento filosófico de Fernando Rielo. Por este motivo, algunas de las exposiciones presentadas por los ponentes, sirvieron de aproximación al pensamiento filosófico de Rielo, que siempre estuvo preocupado por dotar a la reflexión filosófica de una base ontológica, sin la cual no puede construirse un pensamiento metafísico serio.

En efecto, Rielo siempre tuvo en cuenta el importante potencial que tiene la metafísica para salvar nuestras sociedades y a las personas que las integran. Según Rielo, "nuestro yo es yo, y algo más que yo", indicándonos la apertura del hombre hacia una realidad trascendente y metafísica que es la de Dios, ya que en todo hombre existe un ansia de eternidad y de unión con lo Divino, pues como señaló san Agustín, el hombre sólo podrá descansar cuando descanse en Dios, será entonces cuando esta ansia de eternidad estará plenamente saciada.

En el pensamiento filosófico de Rielo la relación del hombre con Dios se convierte en esencial. Rielo entiende que la persona humana es esencialmente mística y se define por la divina presencia del Sujeto Absoluto. Es tal la influencia de esta relación del hombre con Dios, que el hombre logra "fundirse" con Él para alcanzar la misma naturaleza divina aunque con matices, cumpliendo lo que dice Jesús a sus discípulos en el Evangelio de san Juan (Jn. 10, 34.) y que Rielo incorpora en su reflexión filosófica.

El congreso contó con multitud de propuestas, uno de los ponentes, sugirió que más que trasformar la metafísica, de lo que realmente se trata es de la construcción de una metafísica que tenga en cuenta la relación entre el hombre con Dios, pues se entiende que el hombre es un ser abierto a su creador, es decir, abierto a Dios. Obviamente, esta construcción metafísica, traería a colación la propuesta tomista de entender la relación Creador-creaturas, que el Aquinate defiende en su filosofía.

Otro de los ponentes habló de la importancia de ver la metafísica como una ontología dimensional, pues resulta importante concebir la persona en todas sus dimensiones, lo que nos permitirá unir la pluralidad de dimensiones de la persona formando una "imago hominis".

Singular importancia tuvo la intervención del Dr. D. Javier Rico M. Id, quién defendió la necesidad y urgencia de tomar a Cristo como modelo cultural, y como base de la nueva cultura europea.

El profesor Dr. D. José Moncho de la Universidad de Valencia, habló del argumento probativo de los Derechos Humanos, en relación con el punto de vista metafísico.

Singular relevancia tuvieron algunas ponencias sobre filósofos españoles, de las que quisiera destacar la llevada a cabo por la Dra. Dña Concepción García-Polledo que supo trasmitir con imagen plástica y delicada, la importancia que tiene el concepto de persona en la filosofía de Julián Marías. También tuvo singular protagonismo la filosofía de Maria Zambrano, gracias a la exposición de Antonio Carrón. También se destacó la importancia que tiene la filosofía "in-sistencial" de Ismael Quiles S.J. que surge en un contexto dominado por el "Existencialismo" de Heidegger o Sartre y que pretende hacer hincapié en algo que los autores del existencialismo no tuvieron en cuenta, que es partir desde la interioridad misma del hombre. Como nos aclara Quiles, arrancar desde la interioridad abre la experiencia vital del hombre, hacia una realidad trascendente que es la del Dios cristiano, al que Quiles denomina indistintamente "Sistencia Absoluta" o "Tú Absoluto"y con Quién la "in-sistencia" individual del hombre se funde pasando a ser una "in-Sistencia". Esto salva al hombre de la situación de alienado y perdido al que le conducía las propuestas de existencialismo de Sartre y Heidegger.

Raúl Francisco Sebastián Solanes

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE EL ENSAYO. UN GÉNERO FUNDACIONAL DEL PENSAMIENTO HISPANOAMERICANO

Mendoza, Argentina. 4 al 6 de noviembre de 2009

El ensayo, el más indefinido de los géneros literarios, ha sido el más representativo e idóneo para reflejar la plural y compleja realidad hispanoamericana. Género incitante, polémico, paradójico, problemático, pero básicamente *dialogante*, el ensayo cubre una parte amplia del *spectrum* semántico de un continente que desde su incorporación al imaginario occidental ha provocado interrogantes y reflexiones. Género utilizado para que los europeos reflexionaran sobre la singularidad del Nuevo Mundo —como hizo el propio Montaigne en sus famosos ensayos "Los caníbales", "Los vehículos" y "De las costumbres"— esta forma expresiva ha servido también a los americanos para conocerse e identificarse a sí mismos desde el período de la independencia a nuestros días. Sin embargo, su estudio, a diferencia de lo que sucede con la narrativa y la poesía, no ha gozado del mismo predicamento universitario. Las facultades de Letras suelen ignorarlo y las de Filosofía lo relegan como género menor, lo que lamentan estudiosos y especialistas.

Por ello, la iniciativa del Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana (CILHA) de la Facultad de Filosofía y Letras de Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) de organizar el pasado mes de noviembre un Simposio Internacional sobre *El ensayo: balances, revisiones y porvenir de un género fundacional,* tuvo una excelente acogida. La capacidad de convocatoria de Claudio Maíz del CONICET y el equipo académico que lo secundó en el proyecto, permitió que ciento ochenta participantes, provenientes de doce países (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Perú, Puerto Rico, México, Uruguay y Venezuela) se reunieran del 4 al 6 de noviembre de 2009 en Mendoza. Destacados especialistas, entre

los cuales figuraban Liliana Weinberg, Alberto Paredes, Leonor Fleming, Leonor Arias, Adriana Arpini, Clara Jalif, Joel Delhom, Eva Guerrero y el propio Claudio Maíz, abordaron un extenso temario que incluía los orígenes del género, su retórica y poética, sus tópicos, los proyectos y utopías que expresa, la conciencia estética que lo gobierna y sus diferentes modalidades expresivas (romántica, modernista, vanguardista, comprometida y post-moderna). También estuvo presente en el temario la figura del intelectual, indisociable del género, representado tanto en la historia de las ideas como en la de las corrientes literarias, especialmente en el momento de la independencia americana, cuyo bicentenario se conmemora este año. Las figuras de los grandes polígrafos del siglo XIX —Andrés Bello, Sarmiento, Bilbao, González Prada, Montalvo— y los del Modernismo como Rodó, fueron objeto de estudios monográficos, abiertos en su mayoría a una lectura contemporánea.

Más de ciento veinte ponencias, divididas en mesas y sesiones simultáneas, varias conferencias plenarias —entre las que me cupo el honor de pronunciar la conferencia inaugural con el desafiante título kantiano: "Atrévete a utilizar el entendimiento"— pero, sobre todo, los intensos debates y discusiones que suscitaron las intervenciones, aseguraron el excelente nivel del Simposio. No cabe sino esperar la próxima publicación de las Actas, para que estudiosos de otras latitudes lo aprovechen como lo hicieron los asistentes, participantes y estudiantes, en estas tres intensas jornadas mendocinas.

Fernando Aínsa

CRÓNICA SOBRE LA II JORNADA CIENTÍFICA DEL SEMINARI DE FILOSOFIA LLATINOAMERICANA DE LA SOCIETAT CATALANA DE FILOSOFIA: "Entre la modernitat i el segle XXI: filosofía i humanisme en el pensament català, hispanic i llatinoamericà"

Barcelona, España. 4 de diciembre de 2009

El pasado 4 de diciembre de 2009 tuvo lugar, en sala Puig i Cadafalch de L'Institut D`Estudis Catalans, la II Jornada Científica del Seminari de Filosofia Llatinoamericana, que esta vez llevó como título "Entre la modernitat i el segle XX: filosofia i humanisme en el pensament català, hispanic i llatinoamericà" . La Jornada estuvo organizada por la Societat Catalana de Filosofia y su coordinación estuvo a cargo de Andreu Grau y Yodenis Guirola. El programa se abrió con un emotivo recordatorio por la figura del fallecido Antonio Jiménez García, discípulo del padre Mindán, profesor de Pensamiento español de la UCM, vicepresidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico y colaborador de la primera edición de estas Jornadas. La primera de las ponencias llevó como título "El humanismo de Fernando Savater y el problema de Latinoamérica", que estuvo a cargo de Marta Nogueroles Jové y en donde se apuntaron las principales características del humanismo del filósofo vasco cuyas ideas han tenido una profunda repercusión en Latinoamérica. Seguidamente intervino Yodenis Guirola con "El Mejoramiento humano y el sujeto en el humanismo de José Martí. El Homagno como categoría", quien nos aproximó al pensamiento humanista de Martí a

partir del análisis de su poema "Yugo y estrella", donde el pensador cubano habla de la necesidad de crear un nuevo sujeto, el *Homagno,* que posibilite la transformación de la sociedad. En tercer lugar Andreu Grau con "Matèria i esperit en la filosofía de l'uruguaià A. Armando Vasseur" expuso algunos aspectos muy curiosos y descocidos del pensamiento de este escritor y poeta uruguayo. La última de las ponencias estuvo a cargo de Xavier Castellà del Olmo quien habló sobre la "Influència franciscana en l' América Llatina" destacando la labor de mestizaje de la orden franciscana en su tarea de aportar las ideas cristianas a los indígenas sin destruir sus propias creencias. La mañana se cerró con la conferencia de José Luis Mora García titulada "Nicol y Zambrano ante la filosofía española (Revista *Las Españas*, México, 1948)" en la que habló sobre las ideas de Nicol y Zambrano en relación a la filosofía española en la revista *Las Españas*, publicada en México por los castellanos y catalanes que allí convivieron durante el exilio.

Por la tarde intervinieron, en primer lugar, Josep Maria Romero Baró con la ponencia "Algunas constants de la Filosofia Hispanoamericana segons R. Frondizi" en la que comentó el libro de Frondizi sobre los valores y subrayó la importancia de tener en cuenta las diferencias culturales como formas diferentes de ver la vida. Que no se trata de una cuestión superficial o que se pueda minimizar sino que debe ser tomada muy en serio, porque hay que partir de esa constatación. En segundo lugar Ignasi Roviró con "Consideracions sobre Balmes", ponencia en la que expuso la estética balmesiana. La conferencia de clausura "La filosofía de Balmes i el franquisme" estuvo a cargo de Conrad Vilanou y en ella se habló de la recepción de Balmes durante el franquismo, recepción que se ciñó al período de finales de los años cincuenta coincidiendo con la celebración del centenario del filósofo catalán.

En definitiva, el balance de la Jornada ha sido muy positivo, tanto por la calidad de las ponencias, la labor de los coordinadores y el interés que en todo momento mostraron los asistentes. Solo cabe esperar que esta iniciativa tan acertada sirva para que el pensamiento español y latinoamericano consiga, en este nuevo milenio, el puesto que se merece dentro de la Historia de la Filosofía.

Marta Nogueroles Jové

XXXI CURSO DE HISTORIA DE SEGOVIA

Segovia, enero-marzo 2010

Tomando como excusa el centenario de la instalación de la familia Zambrano en Segovia, la *Real Academia de Historia y Arte de San Quirce*, con sede en la localidad castellana, ha dedicado su *XXXI Curso de Historia de Segovia* al ambiente intelectual de la ciudad en las décadas de estancia de don Blas, María y familia, etapa que básicamente coincide con la segunda y tercera del siglo XX.

Una ciudad de apenas 15.000 habitantes, con escaso grado de industrialización y alto de analfabetismo y miseria, vivió en esos años, curiosamente, un efervescente dinamismo en las letras y las ciencias, convergente con el proyecto de regeneración cívica que por entonces contagiaba a gran parte de la élite intelectual del país.

En Segovia cuajó un animoso tejido intelectual de tertulias, publicaciones, cursos y actividades culturales diversas.

Mientras otras juventudes gastaban su tiempo en tabernas, rondas, procesiones o en los incipientes deportes, nosotros —recordará Ignacio Carral— hacíamos periódicos. Periódicos generalmente literarios, que cerraban tan deprisa —por falta de público lector— como se abrían los siguientes. La pequeña y jovial burguesía provinciana, que había articulado sus inquietudes en sociedades de ilustrado pasado, como la ahora languidecente *Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País*, fue renovando instituciones por otras de un sesgo algo más social. Así, la *Universidad Popular*, fundada en 1919, o las distintas entidades educativas públicas ya existentes: las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras o el propio Instituto General y Técnico.

Unas y otras instituciones vieron pasar en su seno a interesantes profesionales de la Segovia del momento: profesores, médicos, naturalistas, artistas, maestros, abogados, poetas, periodistas… a los que se añadieron, providencialmente, alguna de las mejores inteligencias de la España del momento, que en Segovia se hicieron compañeros de viaje y a menudo amigos: Antonio Machado, Daniel Zuloaga, Blas Zambrano. En ese ambiente se acogieron intervenciones candentes como las conferencias de García Morente, Américo Castro, Unamuno, madurando la ilusionante realidad política que se avecinaba y permitiendo —este es un dato puntual pero significativo— que fuera en Segovia donde Ortega, Marañón, Pérez de Ayala acompañaran a Machado en la constitución de la Asociación al Servicio de la República. Fue el mismo ambiente, en fin, que educó la infancia y juventud de María Zambrano y que hubo de marcar parte esencial de su trayectoria futura, aunque rara vez se haya reparado en ello.

El curso, bajo el lema *Educación y Cultura en Segovia (1910-1931)*, se encargó de indagar distintas facetas —no todas— de ese crisol circunstancial.

José Luis Mora situó la llegada de los Zambrano, repasando minuciosamente la trayectoria de compromiso pedagógico y compromiso social (¿no son lo mismo?) de don Blas y doña Araceli Alarcón, revelando el breve paso y desencanto de él por la miope práctica política local ("la patria es lo más cercano a nosotros de la humanidad"), o las lúcidas notas de trabajo de ella acerca de una verdadera educación en y para la ciudadanía. Cae por su peso que semejante atmósfera familiar y local fuera absorbida, prácticamente por los poros, por una jovencita que no dejaba de ser de provincias, ayudando a configurar el ser de esa futura sutileza intelectual llamada María Zambrano.

Se analizó el tránsito de la *Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País* hacia la *Universidad Popular* (esto lo hizo el profesor José Manuel Valles) haciéndonos comprender tanto a una como a la otra, perfilando los rasgos específicos del caso segoviano dentro de la órbita de proyectos análogos en España y su ubicación frente a las experiencias precursoras europeas. Una Universidad Popular, la de Segovia, donde junto a los profesionales segovianos impartían lecciones para las clases obreras los propios Blas Zambrano o Antonio Machado —especialmente comprometidos con el proyecto— de una manera desinteresada (o mejor dicho, con un alto interés social, pero de forma gratuita). Precisamente el profesor Pedro Cerezo quedó encargado de subrayar la importancia que Machado concedía a la "educación popular de cultura superior" en boca de su alter ego socrático, irónico y andaluz Juan de Mairena, personaje pergeñado, básicamente,

en los doce años de estancia segoviana del poeta sevillano.

El paisaje de Segovia, de su ciudad y sus campos, tuvo también su sitio, advirtiéndonos el profesor Nicolás Ortega de su importancia en la construcción del ideario pedagógico y renovador de la *Institución Libre de Enseñanza*, inmediata precursora de la actividad y el regeneracionismo del primer tercio del XX.

El curso no olvidó a los discípulos directos de aquella *escuela* segoviana simbolizando en el más representativo de ellos, Pablo de Andrés Cobos, la travesía en el desierto de la posguerra y la importante conexión con el exilio llevado a cabo a través, principalmente, de ese proyecto literario que fue la revista *Ínsula*. El asunto fue lúcidamente tratado por Fernando Hermida.

El profesor de la Universidad de Valladolid Enrique Berzal acometió el pensamiento regionalista castellano que tiene su eclosión en aquel momento y, en el caso segoviano, con protagonistas vinculados a los círculos intelectuales objeto del curso. El nacionalismo del grado que sea necesita para su afirmación de un enemigo (otra nación, un poder central…). En el caso castellano, se nos explicó, convivieron los regionalismos que surgen en Valladolid como reacción a los movimientos y estrategias catalanas, con la propuesta peculiar, romántica y segoviana de una Castilla espiritual enfrentada al *godo* reino leonés en el que Valladolid es una pieza más y su principal adversario.

El curso concluyó con una referencia a parte del fruto artístico de aquél momento, la presencia segoviana en el significado pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937. El profesor de la Complutense Javier Pérez Segura nos puso al día en la investigación histórica actual sobre la participación española en el evento, tan cargada de connotaciones políticas y emotivas, deteniéndose en la numerosa presencia de la obra Emiliano Barral, muerto en el frente meses antes de la inauguración, y del pintor Servando del Pilar.

En definitiva, el curso de Historia de Segovia constituyó una más que interesante iniciativa, en la que la aportación al conocimiento de un peculiar pasado local trasciende lo puntual y nos ayuda a una comprensión más amplia de uno de los mejores y más silenciados momentos del deambular reciente de la cultura española. Confiemos en que las conferencias puedan en breve pasar al papel en el órgano de difusión de la *Real Academia de San Quirce*, la revista *Estudios Segovianos*.

Juan Manuel Moreno

XII JORNADAS DE FILOSOFÍA

Alicante, España. Febrero-marzo de 2010.

La Cátedra Arzobispo Loazes de la Universidad de Alicante en convenio con el Seminario Diocesano, como viene siendo ya una tradición, ha celebrado del 9 de febrero al 9 de marzo del presente año del 2010, las XII Jornadas de Filosofía, en sus sedes de Orihuela y de Alicante. En este curso ha sido la obra y vida de Julián Marías el motivo central de estas Jornadas.

Hemos contado con especialistas y estudiosos de este gran filósofo español (1914-2005) que han ido analizando la obra y la aportación original de la reflexión filosófica de este autor según diferentes facetas, ya que Julián Marías

ha sido un magnífico historiador de la filosofía, un metafísico y, además, ha destacado igualmente en otras facetas culturales como académico de la Lengua y entusiasta crítico de arte, preferentemente, del cine.

El 9 de febrero, el catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Valencia, profesor Jesús Conill, mostró *El pensamiento de Julián Marías en el contexto del pensamiento actual: claves fundamentales* y desarrolló la vigencia y, sobre todo, relevancia de la obra de Marías como discípulo de Ortega y cercano al pensamiento metafísico de Zubiri, lo cual le anima a nutrir la vida pública de "vida intelectual", por una parte y, por otra, resalta el ejercicio del pensar como una vivencia experiencial.

El Vice-rector de la Universidad Católica San Vicente Mártir de Valencia, el profesor J. Luis Sánchez García, analizó el 16 de febrero *La Antropología de Julián Marías* que fue siempre centro de su pensamiento y casi el núcleo fundamental y original de la obra del filósofo en la que se percibe con claridad que el raciovitalismo orteguiano adquiere en su discípulo nuevas connotaciones.

El 23 de febrero, la profesora de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid, Juana Sánchez-Gey Venegas, destacó dentro de la antropología la reflexión sobre *Hombre y mujer en Julián Marías*, lo cual constituye un pensamiento original en el autor que desde su *Antropología Metafísica* (1970) desarrolla la vertiente más concreta, la vida humana, que aparece realizada en dos realidades somáticas y psicofísicas diferentes: varón y mujer. De ahí Julián Marías matiza en la riqueza irrepetible de la condición sexuada de cada persona.

El catedrático de Metafísica de la universidad de Barcelona, Dr. Eudaldo Forment subrayó el papel importante de *Laicidad y libertad religiosa en Julián Marías* deleitándonos con un pensamiento que, centrado en la religación, defiende la dignidad y la libertad humanas como el ser personal, máxima expresión de todo ser.

José Enrique Pérez Asensi, de la Facultad de Teología de Valencia, desarrolló uno de los temas más queridos e inteligibles del autor, *La muerte y la vida perdurable en Julián Marías*, destacando el pensamiento y la vivencia de esta reflexión que acompaña al filósofo desde su juventud, primero por la muerte de su único hermano y, posteriormente, la de su esposa; experiencias que le llevan a profundizar en la vida perdurable como la propia del ser humano, porque es persona nacida del amor y para el amor.

Ricardo Juan

EL SEMINARIO DE FILOSOFÍA ESPAÑOLA DE VALENCIA

Universidad de Valencia. Departamento de Filosofía Moral, Política y del Derecho. Valencia. Cursos 2008-2010

Siempre se ha dicho que lo que se realiza con entusiasmo trasciende a aquel que lo realiza contagiando el entusiasmo por lo realizado a otros. Y sólo se contagia aquello que está vivo. Esto es lo que, desde mi humilde opinión, nada imparcial, lo reconozco, está ocurriendo con la tarea que se está llevando a cabo en el recientemente creado *Seminario de Filosofía Española* que tiene su sede en el Departamento de Filosofía Moral, Política y del Derecho de la Facultad de Filosofía y C.C. de la Educación de la Universidad de Valencia, coordinado por Jesús Fer-

nández, quien defenderá próximamente su tesis sobre Zubiri. Pero es que para el propósito de estas líneas no se requiere imparcialidad sino, más bien, contagio vital, vida filosófica española que tanta falta hace en nuestro mundo hispánico tan olvidadizo en muchas ocasiones de lo más propio.

Hace de esto dos años cuando un grupo de personas dedicadas y "entusiasmadas" por la filosofía española nos propusimos llevar a cabo la idea de formar un grupo de investigación, centrado sobre el pensamiento español, haciendo hincapié en los pensadores del siglo XX que se mueven en la órbita intelectual orteguiana. Tanto es así que los que participan en este Seminario trabajan o han trabajado en sus tesis doctorales sobre algún destacado pensador español. Y la lista remite a la importancia de la riqueza cultural, filosófica y vital que encierra: Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Xavier Zubiri, José Gaos, García Morente, Julián Marías, María Zambrano, Laín Entralgo, José Luis López Aranguren, Ismael Quiles y muchos más que van siendo reconocidos como pilares del pensamiento español de lo que se ha venido en llamar el siglo de plata.

El Seminario pretende mostrar la novedad y riqueza que aporta la filosofía española del siglo XX al centrar su pensamiento en el gran descubrimiento de la realidad más importante de todas las que pueden ser reflexionadas: la vida humana, mejor dicho, mi vida, la mía y la tuya y la de cada uno de nosotros. Gracias a un nuevo concepto de razón, la filosofía española de inspiración orteguiana ha podido reflexionar sobre las distintas dimensiones de la vida humana con una nueva perspectiva y con enfoques que la razón lógico-matemática no ha podido vislumbrar.

No obstante, y aunque la mayoría de nuestras investigaciones giran en torno a pensadores de la órbita orteguiana, no olvidamos y damos cabida a otras líneas de investigación que también forman parte de las más recientes aportaciones de filósofos españoles.

A su vez, la filosofía española, sobre todo la orteguiana, que es la central en nuestro Seminario, hizo de su forma de expresión una de las características. La claridad, diría Ortega, es la cortesía de los filósofos. Efectivamente, la relación entre lo dicho y el modo de decirlo conquista a los oídos más escépticos para la reflexión filosófica. Y es que, como dirá Marías, la novela, y aquí podemos entender cualquier género literario o forma de expresión, es fuente de conocimiento. Y esto es así porque la filosofía española habla de la vida humana y tiene como principal objetivo saber de ella, de la de aquí y ahora, en la circunstancia en la que se vive; es decir, dar razón de lo que es vivir. Y la literatura o el ensayo es un método nada despreciable para poder explicar conceptos filosóficos rigurosos. Por eso estamos ante una nueva metafísica, en el sentido de un saber radical, pero que a su vez no se desliza por los arrabales de lo abstracto sino que, por el contrario, camina por la vida concreta de cada una de las personas, haciendo de su reflexión algo con sentido e importante para ser vivido. Si se me permite la expresión, estamos ante una metodología y una temática que podemos describir como "quijotesca" en la que se conjuga la razón y la vida, la razón y la poesía, la razón y el corazón. No en vano, el personaje cervantino ha sido una de las figuras que más han reflexionado nuestros pensadores españoles.

Esa es nuestra pretensión. Ni más ni menos. Ese es nuestro entusiasmo que

queremos contagiar desde Valencia: que conozcamos, investiguemos y demos a conocer la genial aportación de nuestros filósofos. Y esto desde un espíritu donde, haciendo realidad la tesis del raciovitalismo, se unen razón y vida, nivel intelectual y nivel humano, encuentro de ideas y encuentro entre personas.

No podría terminar esta pequeña reseña de nuestro Seminario, que ya es de todos los que aman la filosofía española, sin nombrar, con admiración y con gran cariño, el que es el "alma mater" del mismo. Me refiero a nuestro entrañable profesor D. Jesús Conill. Con su entusiasmo y gran estima por la filosofía española, ha sabido contagiar, a los que nos consideramos sus discípulos y amigos, la tarea de mantener viva esta tradición hispánica.

En esta España, muchas veces hemipléjica, la aportación temática, metodológica y de talante intelectual de los pensadores españoles puede servir para llevar a cabo la enriquecedora labor de aportar serenidad y rigor a nuestro panorama intelectual, cultural, social y vital contemporáneo.

Guillermo Taberner Márquez

CONGRESO-HOMENAJE AL PROFESOR JOSÉ LUIS ABELLÁN

Murcia, España. 8-9 de marzo de 2010.

Los pasados días 8 y 9 de marzo de 2010 tuvo lugar en la Sala de Grados de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Murcia la escenificación de un acto de reconocimiento y justicia a la obra y la figura de uno de los estudiosos más influyentes de la filosofía española: José Luis Abellán.

El congreso se dividió en siete mesas más la conferencia de clausura, leída por el homenajeado.

El primer día, el Decano de la Facultad de Filosofía, D. José Lorite Mena, el director del Departamento, D. Eduardo Bello Reguera, el Prof. de Historia, D. Javier Guillamón y el Director del Congreso, el Prof. D. José Luis Villacañas, abrieron el congreso protocolariamente y dieron la bienvenida a los asistentes, agradeciendo particularmente al Prof. Abellán su generosa visita al homenaje que el Grupo de Investigación Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico le había preparado.

Quedó inaugurado el congreso y se pasó entonces a la presentación de la nueva Biblioteca Digital Saavedra Fajardo por parte de Miguel Andújar. Esta biblioteca, en su permanente trabajo sobre pensamiento político hispánico, ofreció a los asistentes una pequeña muestra de sus vastos fondos, entre los cuales ya cuenta con la digitalización de la imprescindible *Historia crítica del pensamiento español*, de José Luis Abellán. De este modo, la BSF se sumaba al homenaje al ofrecer en red todos los volúmenes de esta obra monumental de la segunda mitad del siglo XX.

Acto seguido comenzó el congreso en sí mismo, con la mesa dedicada a "Erasmismo", en la que intervinieron los profesores Eduardo Bello y José Luis Villacañas. El primero hizo una resumen sobre la influencia de Erasmo en España y su influencia en Vives, y en cómo aquella tradición fue neutralizada por la Contrarreforma. Por su parte, el Prof. Villacañas, entre otros múltiples aspectos, incidió en la idea de que el erasmismo en la obra de Abellán estaba pensado para superar la ruptura que en la sociedad española había provocado la

Guerra Civil Española. En tal sentido, señaló que esta aplicación de la tradición erasmiana en Abellán debía ponerse en relación con el circunstancialismo orteguiano para captar plenamente su sentido epocal —si bien, en todo caso, señaló Villacañas—, captar la esencia de un tiempo histórico (ya sea el de la contemporaneidad del homenajeado, o ya sea para comprender la cultura hispana previa al trauma de la ruptura de la Reforma) exige una labor ulterior a la circunstancia orgeguiana, que podía completarse con un trabajo de historia-conceptual.

Por la tarde, comenzó la mesa 3: "Exilio 1", cuyos ponentes fueron Juan Fernando Ortega Muñoz y Rafael Herrera Guillén. El primero desarrolló los hitos del pensamiento sobre el exilio que ha dado España en el siglo XX. Partiendo de la pregunta de Abellán acerca de por qué es tan recurrente en la historia de España el exilio, el Prof. Ortega mostró a través del análisis de los existenciarios del exilio, la condición de paradigmática de la figura de María Zambrano para comprender el problema. Acto seguido, Herrera Guillén intervino para mostrar que la relación española con el exilio está representada desde el principio por la literatura. Así, mostró su influencia en el Poema de Mío Cid y en el Quijote, para concluir, al final, que el exilio es la gran metáfora existencial, como Unamuno y Kierkegaard habían mostrado en su obra. En la mesa 4, "América", el escritor Fernando Aínsa ofreció una conferencia narrativamente muy sensible acerca de la dimensión americanista de Abellán. Aínsa mostró en una ponencia que aunaba historia y biografía, cómo José Luis Abellán había sido un verdadero puente entre España y América Latina. Víctor Egío propuso al auditorio parte de sus investigaciones sobre la forma del imperio hispánico en América. Su conferencia incidió en la complejidad y debilidad de la implantación del dominio español sobre el nuevo continente.

El martes, 9 de marzo de 2010, se abrió por la mañana la Mesa 5, "Exilio 2". En ésta, el Prof. Novella hizo un análisis del concepto de exilio estudiando fundamentalmente la obra de María Zambrano y José Gaos. Entre otras ideas, lanzó la cuestión de que, además del exilio, la decadencia, como pensaba Gaos, es también una de las constantes categoriales de la historia española. David Soto propuso un recorrido orteguiano que se centró en la figura de José Gaos, incidiendo en que el liberalismo y la democracia fueron los activos ideológicos que sirvieron como hilo conductor político y filosófico al exiliado español.

La Mesa 6 fue una mesa mixta. En principio iba a estar dedicada en exclusiva a "El mito de Cristo: cristologías", pero el Prof. Cirilo no pudo asistir por causas inaplazables al congreso. Por su parte, el Prof. Quintín Racionero, que no pudo acompañarnos el primer día, se incorporó al Congreso el martes, ofreciendo su intervención pensada para la Mesa 1 del lunes sobre "Pensamiento como categoría filosófica", en la que analizó el estado y la metodología de los estudios sociales en España, y en cómo el método crítico de Abellán había sido un motor de modernización en los años 70 y 80. El Prof. Antonio Rivera ofreció también un excelente análisis comparativo de la posible confluencia entre el erasmismo y la tradición, poco estudiada, del calvinismo español.

Ya por la tarde, se abrió la mesa 7 "La generación del 98: Unamuno". El profesor José Luis Mora comenzó su conferencia haciendo una explícita y emotiva

alusión a su condición de amigo y estudioso de la obra del homenajeado. Acto seguido leyó su intervención, en la cual el profesor de la Autónoma de Madrid ofreció un recorrido por los enclaves abellanianos sobre Unamuno, Maeztu y Machado. Al mismo tiempo trazó el camino de la historia más reciente de los estudios hispánicos en España, logrando así poner en conocimiento de los más jóvenes los antecedentes más recientes de nuestra tradición. El Prof. Patricio Peñalver, por su parte, estudió la compleja figura de Unamuno, insistiendo en la paradoja de que su incapacidad para el filosofar era lo que hacía al vasco un pensador verdaderamente fecundo para la filosofía. En tal sentido, insistió en que fue la forma poética la que disciplinó el pensamiento unamuniano, ordenando en cierto modo su egotismo.

Todas estas intervenciones fueron respondidas, tras cada debate con los concurrentes, por el Prof. Abellán, que reconoció en ellas siempre formas particulares de recepción de su obra, pues cada una a su modo quería incidir o profundizar en alguno de los aspectos abiertos por su ingente obra intelectual.

Finalmente, el Prof. José Luis Abellán leyó su conferencia de clausura. Previamente agradeció a los organizadores José Luis Villacañas, Antonio Rivera y Rafael Herrera su buena gestión del Congreso; a la Facultad de Filosofía por acoger el mismo y, sobre todo, a los asistentes por su trabajo y atención durante los dos días que duró el encuentro. El Prof. Abellán hizo un recorrido por toda su obra, desde su etapa de formación hasta el presente. De este modo, cruzó obra intelectual y vida, trazando el camino a los asistentes más jóvenes de la senda que se ha de caminar para construir una vida dedicada al estudio fundada en la fe política en la libertad y en la democracia, y sobre todo, en la idea de fortalecer desde el pensamiento la convivencia de la sociedad.

Se produjo en estos dos días un verdadero diálogo intergeneracional, que en pocas ocasiones se logra. Esto fue resultado tanto de la propia concepción del Congreso, que unió en las mesas a estudiosos de diferentes generaciones, como por la actitud generosa de todos los ponentes, siempre abiertos al debate y al intercambio. Esta proximidad lograda entre los ponentes más senior con los más jóvenes, se escenificó incluso en la buena sintonía que surgió en los momentos más relajados del encuentro, entre los pasillos, las comidas y las cenas. La idea vertebral del congreso, además del homenaje, radicaba algo que se expresó en los debates: que la herencia moral e intelectual de nuestros tatarabuelos fuera recogida por los actuales tataranietos; radicaba en un deseo común a todos los asistentes: romper la tradición del exilio que ha impedido permanentemente en nuestra historia el mantenimiento de una tradición cultural estable y plural que fortaleciera la convivencia social y política de España. Ésta fue la principal significación moral del Congreso. Por todo lo cual, considero que debemos felicitarnos todos los asistentes.

Rafael Herrera Guillén

FILOSOFÍA POLÍTICA DE LAS INDEPENDENCIAS IBEROAMERICANAS

Madrid, España. De marzo a mayo de 2010

Del 23 de marzo al 21 de mayo de 2010 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autó-

noma de Madrid el curso de postgrado "Filosofía política de las independencias iberoamericanas", organizado conjuntamente por el Instituto de Filosofía del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC y el Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid. El curso estuvo dirigido por Antolín Sánchez Cuervo (IFS-CSIC), Fernando Hermida de Blas (UAM) y Francisco Colom González (IFS-CSIC) y su objetivo principal fue plantear una revisión crítica de los debates, imaginarios y bagajes de pensamiento político que condicionaron los grandes procesos emancipatorios de 1810, ya sea para posibilitarlos, encauzarlos, legitimarlos o cuestionarlos.

La primera conferencia estuvo a cargo de Ambrosio Velasco (Universidad Autónoma de México) que habló sobre "La radicalización del humanismo iberoamericano en la Independencia de México". El 9 de abril intervino Edgar Montiel (UNESCO) con la ponencia titulada "Presencia del inca Garcilaso en el ideario de la Independencia". La siguiente sesión, celebrada el 13 de abril, fue la de Tomás Pérez Viejo (Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, México) que habló sobre "La hispanofobia como elemento de movilización popular en las guerras de Independencia". El 20 de abril Manuel Moreno Alonso (Universidad de Sevilla) intervino con "La polémica entre Blanco White y Fray Servando Teresa de Mier". El 27 de abril José María Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia) habló sobre "La soberanía en América. Derecho natural y representación en perspectiva comparada". El 7 de mayo Mirian Galante (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) nos ofreció una conferencia titulada "¿De la insurgencia al realismo o la verdadera emancipación (constitución) americana? Francisco Severo Maldonado y los vericuetos de un pensamiento político en transformación". La siguiente sesión, celebrada el día 14 de mayo estuvo a cargo de Dante Ramaglia (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza – CONICET, Argentina) y llevó como título "Proposiciones y alternativas del ideal republicano en el proceso revolucionario del Río de la Plata". La sesión del 18 de mayo la protagonizó Estela Fernández (Universidad de Cuyo, Mendoza-CRICYT) que intervino con "La dimensión utópica de la Independencia hispanoamericana en Francisco de Miranda". El curso se cerró con Antolín Sánchez Cuervo (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) que nos ofreció una conferencia titulada "Las independencias y sus críticos: Martí y Mariátegui".

Marta Nogueroles Jové

JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE LA OBRA FILOSÓFICA DE JOSÉ GAOS

Valencia, España. 11, 12 y 13 de mayo de 2010

Durante los días 11, 12 y 13 de Mayo se celebraron en Valencia las "II Jornadas Internacionales sobre la obra filosófica de José Gaos", organizadas por el Grupo de Investigación "La filosofía española del exilio" y el Departamento de Filosofía de la Universidad de Valencia.

Como acertadamente apuntó Andrea Luquin, citando al propio Gaos, nos encontramos ante un filósofo que sabía por dónde empezar pero no por dónde terminar. Tal vez por mi dificultad para saber por dónde empezar, ya me parece mucho.

Pero como por algún lugar hay que hacerlo, si bien no necesariamente por el principio, yo lo haré por su conferencia: "Gaos: diálogo consigo mismo". No por obviar la fuerza sintética y orientadora de la intervención de Sergio Sevilla ("Gaos lector de la Modernidad") y su capacidad para acotar el espacio teórico y las dificultades que suscita la obra de José Gaos, sino por entender que, al ilustrarnos con fragmentos de proyectos e inéditos, abrió una sugerente vía de investigación. Una vía que parte de la subjetividad del autor para posteriormente asumir la importancia del contexto histórico y valorar la significación de cada una de sus obras.

Las perspectivas teóricas desde las que opera la recepción de la filosofía de Gaos, así como su concepción de la filosofía como confesión personal y diálogo en soledad elaborado desde la soberbia que Gaos entiende es propia del filósofo, también estuvieron presentes en el texto enviado por Antonio Zirión. Sin embargo, tampoco es ajena a la tarea de la filosofía la atención a su pasado, su devenir y sus autores. Si no hay filosofía sin una mirada histórica sobre la filosofía, en ese caso resulta obligado atender tanto a la presencia del historicismo y su deriva relativista, como a la presencia de Dilthey en la obra de Gaos. Ese fue justamente el tema de la intervención de Giuseppe Cacciatore: "El pensamiento de Gaos entre historia de las ideas y filosofía de la historia".

En otro orden de cuestiones, no menos centrales, la crítica a la técnica fue abordada por Antolín Sánchez Cuervo ("José Gaos y la crítica de la técnica") desde la superación de la posición de Ortega que apunta y su cercanía a algunos de los planteamientos de la Teoría Crítica. La obsesión por el sistema, así como el sesgo cartesiano de la comprensión del sujeto como pensamiento, emoción y moción, constituyó el núcleo de la exposición de Salvador Feliú ("Concepto e individuo en *De la Filosofía*"). No alejado de todo ello, la conferencia de Josep Martínez Bisbal ("*De la Filosofía* y autobiografía") subrayó el supuesto biográfico de la filosofía de Gaos, trazando la génesis de su vocación filosófica y las decisiones que no dejaron de acompañarlo y condicionar su trayectoria intelectual. La intervención de Francesc Bononad ("La naturaleza humana en *De la Filosofía*") puso el acento en el compromiso antropológico de la filosofía de Gaos al hilo de su tratamiento de lo irracional y del trasfondo pasional del individuo.

La consideración gaosiana del hombre como animal que niega, el papel de las categorías negativas, el supuesto metaontológico que subyace a la ontología, así como el diálogo de Gaos con Heidegger, constituyeron el objeto de la intervención de Manuel E. Vázquez: "Nada y negación en *De la Filosofía*". Por su parte, Pio Colonnello ("Gaos intérprete de Husserl. Una confrontación entre la *Lebenswelt* y la mocionalidad") propuso una evaluación de la lectura gaosiana de la crítica al psicologismo de Husserl que permitió valorar el alcance del dilema fenomenológico entre la regresión basada en la *epojé* que conduce a la *Lebenswelt* y la progresión gaosiana fundada en el análisis del fenómeno que lo reconduce hasta la "mocionalidad".

Soberbia, sin duda, la del filósofo cuando, como señala Gaos, intenta hacer conceptualmente asequible lo humanamente incomprensible. Y soberbia también la mía al pretender resumir en unas pocas líneas lo tan detalladamente expuesto en once conferencias a lo largo de tres días.

Ana Pérez